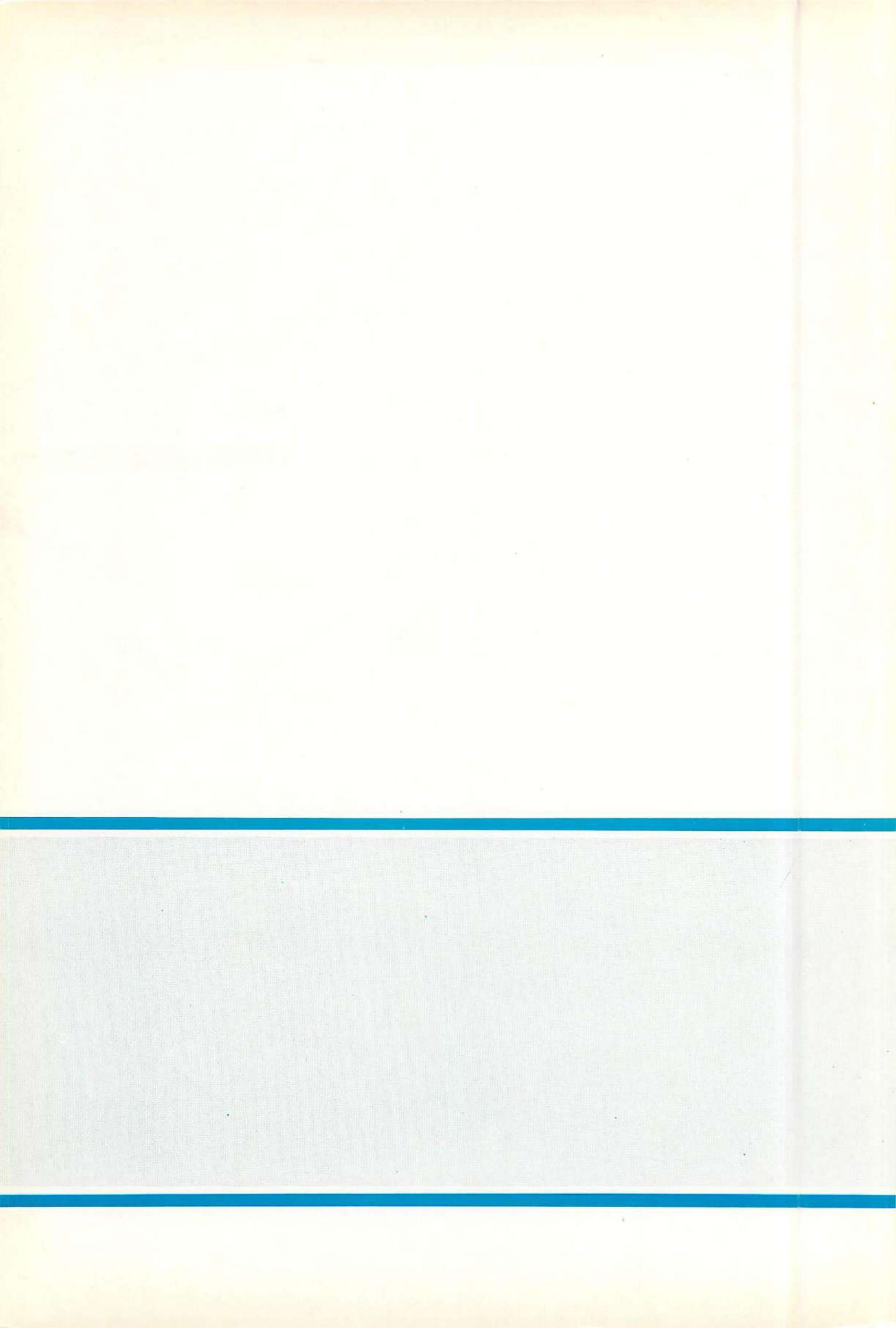


# FIESTAS MAYORES

ELDA, Septiembre de 1984





# FIESTAS MAYORES

N.º 1

SEPTIEMBRE DE 1984

Revista anual que la Cofradía de los Santos Patronos,  
edita en honor de la Virgen de la Salud  
y el Cristo del Buen Suceso, para mayor exaltación  
y memoria de los Valores Eldenses

# sumario

**Textos:**

FRANCISCO MOLLA MONTESINOS  
JUAN MADRONA IBÁÑEZ  
MANUEL SERRANO GONZALEZ  
JENARO VERA NAVARRO  
LUIS ROMAY G. ARIAS  
ELISA CANDELAS  
FRANCISCO MAESTRE PEREZ  
JOSE NAVARRO PAYA  
ANTONIO GONZALVEZ VERA  
JOSE LUIS BAZAN LOPEZ  
ANDRES LLORET MARTI  
ALBERTO NAVARRO PASTOR  
VICENTE VALERO BELLOD  
LUIS MAESTRE AMAT

**Portada:**

Fotografía de VICENTE BERENGUER

**Pinturas Patronos:**

JOSE M.<sup>a</sup> AMAT AMER

**Dibujos:**

RAMON CANDELAS  
y ARCHIVO

**Imprenta:**

GRAFICAS DIAZ, S.L. Alicante

Depósito legal: A.756-1984

# Motivo y saludo

*En el amplio abanico que abarca la historia de las publicaciones eldenses, hace su aparición una nueva revista, la que tenemos entre manos. La llamaremos «FIESTAS MAYORES» porque está destinada a resaltar y valorizar las Fiestas Patronales de nuestra Ciudad, desarrolladas en unos días gratamente septembrinos, convertidos en especiales, y donde, desde siempre, se han recogido y aquilatado, para mejor degustación, las viejas tradiciones, nuestras cosas de siempre, o las nuevas aportaciones a este eldensismo que tanto nos ocupa y preocupa.*

*Siendo la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso los primeros eldenses, nadie mejor que ellos para presidir esta modesta empresa que ahora comienza su andadura, aprovechando y rogando derramen sin tasa las advocaciones, de las que son portadores, sobre esta bendita Elda de nuestras más incommovibles querencias.*

*Hagamos de las FIESTAS MAYORES las más firme y mayor fiesta interior de paz, amor y felicidad, para, soslayando durante unos días las agotadoras jornadas de un pueblo que trabaja duro, poder ofrecer al compañero, al vecino, al visitante, a todo aquél que nos rodea, toda la cordialidad y generosidad de la que sin duda somos capaces.*

*Sin olvidarnos de aquellos eldenses que, lejos de sus lares durante estos días, mediten su morriña, a los que abrazamos y ofrecemos consuelo y respeto y, sobre todo, a los que se fueron para siempre, los que quedaron prendidos al paso de los años, nuestros mayores. Ellos nos enseñaron gozosos la celebración y encanto de las Fiestas con ese sello especial tan íntimamente familiar y litúrgico. Consideramos un deber cumplir con este legado de amor que nos viene transmitido, que recibimos allá en los inolvidables días de nuestra infancia, conmovida y plena de sentimientos al conjuro de aquellas noches de Alboradas.*

*Aislemos en el corazón los sinsabores cotidianos, y en estos días tan venturosos, hagamos nuestras la felicidad, la esperanza, nuestras tradiciones y las bellas cosas de Elda para ofrecerlas como oración a los que con tanto cariño nos enseñaron a amar a nuestros entrañables y Santos Patronos.*

*Salud y Buenos Sucesos para todos.*

LA MAYORDOMIA

# A la Santísima Virgen de la Salud



## POR DESIGNIO DE DIOS..

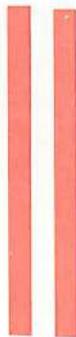
### I

Por designio de Dios, le concebiste  
Toda llena de Gracia, a humana vida;  
Por designio de Dios fue su venida  
A la vida del hombre, vano y triste.

Por designio de Dios, Madre, le diste  
Un amor sin fronteras y sin medida;  
Por designio de Dios, Tú, la elegida  
Te diste toda al Hijo que tuviste...

Desde antes del principio de las horas,  
Por designio de Dios, predestinada  
A conducir la Luz de las Auroras

Y dejar nuestra senda iluminada  
Con las mieles de Ti esperanzadoras...  
Por designio de Dios... inmaculada!



## ROSA MISTICA

### II

Ave María. Rosa de los Cielos.  
Síntesis de la Gracia y la Hermosura...  
Concebiste la Luz más bella y pura,  
Cumpliendo de Dios Padre los anhelos.

Tuyos son en la vida los desvelos,  
Los desvelos del Hijo y la amargura;  
Pero también la celestial ventura  
De verlo en la Verdad y Amor sin velos.

Rosa Mística. Estrella sempiterna  
En el Alba perenne de la Vida,  
Que todo lo embellece y lo gobierna...

Madre de madres. Luz de Dios. Ungida  
De la Esperanza y la Ternura Eterna...  
¡Alma del Plan de Dios favorecida!

F. Mollá



## ¿Qué hemos hecho, Señor, de Tu mensaje?

¿Qué hemos hecho, Señor, de Tu Mensaje?  
El alma se dormía y Te olvidaba...  
El cuerpo lo más fácil le agradaba.  
La tierra fue nuestro único paraje...

¿Qué hemos hecho, Señor, de Tu Mensaje?  
«Tu prójimo amarás como a ti mismo»...  
Y, el fosco nubarrón del egoísmo  
La dulce luz borró de Tu lenguaje...

¿Qué hemos hecho, Señor, de Tu Mensaje?  
Por nosotros dolor de Tu venida.  
Derramaste Tu sangre herida a herida,  
¡Encima perdonando tanto ultraje!

«No matarás», dijiste. ¡Eterna Ley!  
Cumpliendo propias leyes en la tierra,  
Matamos por la ley contra la Ley  
Y, ¡aún Tu nombre mezclamos en la guerra!

Tú dijiste, Señor: «Todos hermanos».  
«El Amor es dominio de la Vida».  
Y, somos envidiosos o tiranos,  
Perpetuando la lucha fratricida.

Ha ya tiempo, Señor, de Tu viaje  
A la vida del hombre oscuro, vano;  
Y, ¡aún no busca la Luz de Tu Mensaje...!  
Ayúdanos, Señor, danos la mano.

F. Mollá





## Nuestras Fiestas

Con la llegada de Septiembre, vienen a nosotros, envueltas en brisas de espiritualidad, las fiestas en honor a nuestros Santos Patronos, el Cristo del Buen Suceso y la Santísima Virgen de la Salud. Son, indefectiblemente, nuestras Fiestas. Las Fiestas entrañables de todos los hijos de Elda que todavía somos y que vibramos emocionados los días 8 y 9 de Septiembre.

Aunque el discurrir del tiempo vaya modificando, o cuando no cambiando, determinados aspectos de nuestras Fiestas Patronales, bien es cierto que la esencia pura de nuestro amor por la Virgen y el Cristo es incommovible, por muchas que sean las corrientes imperantes hoy que pretenden, cuanto menos, enfriar el fervor que les debemos, como sus buenos hijos que somos.

Una vez más, como cada año, estaremos, como no, en la Alborada, pórtico entrañable de estas Fiestas, que abre de par en par el alma eldense en la noche del día 6. Pondremos, otra vez, en el aire septembrino, y allá en lo alto, la gala extraordinaria de unos fuegos de artificio que cubrirán de estrellas y fugaces luminarias el clamoroso eco de nuestra Fe católica.

En los días 8 y 9 por la mañana las Misas Mayores en honor de nuestros Excelsos Patronos. Todos con nuestras mejores galas asistiremos a ellas. Volveremos en el templo a aspirar el peculiar y tradicional perfume de la salvia y el espliego, y

contemplaremos absortos, el hermosísimo Trono de la Virgen y a sus pies el Cristo maravilloso...

En el Templo, nuestro espíritu vibrará de íntimo gozo. Este homenaje de amor que rendimos a nuestros Patronos, es lo eterno de la Fiesta, lo inmutable, lo que no ha de pasar jamás, porque para eternizarlo bastará solamente que Elda perdure en el tiempo. Mientras exista un eldense existirá en su pecho un Templo para nuestros Patronos.

Por la tarde, la Procesión. Respeto y silencio. Miles de fieles asistirán a ellas. Hay que acompañar a nuestros Patronos en su salida pública para recoger el fervor de un pueblo. Emoción en los rostros. Súplicas silenciosas. Mujeres y hombres sumidos en su Fe. Todo es lento y con lentitud se musitan también las oraciones. ¿Quién no tiene algo que componer? ¿Quién no tiene algo que suplicar? Ahí está nuestra Madre de la Salud, ahí está nuestro Cristo del Buen Suceso. ¡Rogadle a ellos, eldenses...! En el tiempo no nos han defraudado jamás.

\*\*\*\*\*

Las Fiestas Patronales, como siempre, dejarán en nosotros un regusto inigualable. Pasados los días 8 y 9 de Septiembre todo tornará a ser igual. El trabajo ocupará nuestro mejor tiempo, pero en medio de todo el eldense recreará su recuerdo en unas vivencias pasadas, que el próximo año, ilusionadamente, volverá a vivir.

José M. Bañón

# El barco de la Virgen

¿Rumbo a qué estrella vas, quilla en suspiros,  
barco feliz, sin rígidas bitácoras?  
¿Qué extraña carga, soliviado, llevas  
de ansiedades, de ensueños, de plegarias,  
en la férvida y clara noche eldense,  
que sabe a cielo y huele a espliego y salvia?

Te empujan recios vientos de leyenda;  
santos alisios de piedad te arrastran;  
ángeles marineros te pilotan  
-¡ay, albura infantil, plena de gracia!  
desvelando inocencias en la noche  
présaga de rotundas alboradas.

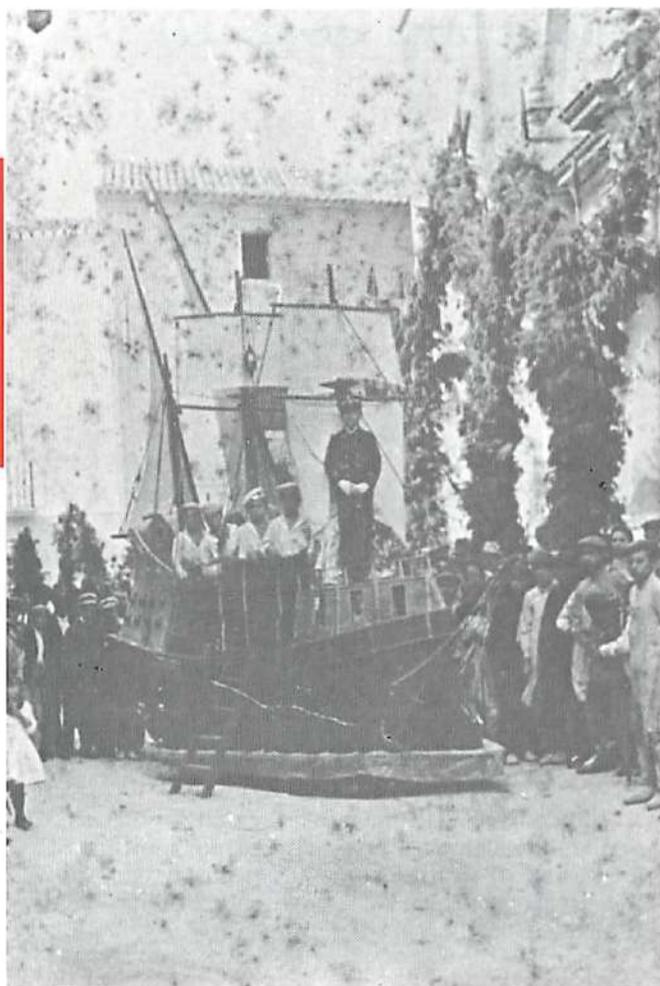
Barquito peregrino en tierra firme,  
que trajiste divina carga ingrávida,  
sin podridos salobres en tu quilla,  
sin nefasto amargor de oscuras algas,  
¿qué milagro de amor te lleva en vilo?  
¿Qué luceros encelas en tus jarcias?  
¿Rumbo a qué estrella vas, bajel sin lastre,  
santiguando la noche con tus áncoras?

Tus remos, un rumor de aladas preces,  
con que rompes, triunfal, las apretadas  
olas de corazones que susultan,  
traslúcidos de anhelos y de lágrimas.

¡Qué júbilo en la calle enternecida  
de gozosa emoción! ¡Y qué nostalgia  
de periplos henchidos de prodigio,  
cima y crisol de la inquietud vernácula!  
¿Qué rumbo celestial, rútilo, emproas  
en la joyante noche iluminada?

¡Ay, barco sin naufragios pecadores!  
¡Barco lilial, que en una tarde santa  
por milagro de fe quedaste anclado  
del valle eldense en la edenal llanada!  
¿Rumbo a qué estrella vas, quilla en suspiros,  
rotas de un gozo cósmico tus jarcias?

\* \* \*



Barco aparecido en la Cabalgata Histórica de las Fiestas del TERCER CENTENARIO, en el año 1904.

Con humedad de cielo bajo el párpado  
y un hervor de ternuras en la entraña,  
sangrando avemarías mis costados  
heridos de amorosas añoranzas,  
tras la espuma invisible de tu estela,  
como un pez ciego, se desliza mi alma,  
buscando en trance acerbo la infalible  
singladura feliz, lírica, ¡exacta!

¡Ay, barquito en inquieta varadura,  
que enamoras la noche iluminada!  
Como tú, yo quisiera ser hermano  
de la estrella, del ángel, de la llama,  
para arder ante el trono de mi Virgen  
para enjorar su veste con mis lágrimas,  
y tras tu santa y rumorosa estela  
llegar contigo a las celestes playas.

**Juan Madrona**  
(con permiso de «VALLE DE ELDA»)

## PERFUMES DE LA FIESTA

# El espliego

Esta planta es la especie botánica conocida con el nombre científico de LAVANDULA LATIFOLIA. VILL = LAVANDULA ESPICÁ. D.C. y pertenece a la familia de las LABIADAS.

Esta planta se da en la región botánica mediterránea en zonas de montaña de poca altitud de 400 a 700 m. Es una planta que se da muy bien en suelos calizos. La hemos recolectado en: La Torreta, El Arenal, Sierra del Cid, Caprala y Rabosa. España es la nación con mayor producción de esta planta, de la que se exporta su esencia. La esencia de espliego también se produce, aunque en menor cantidad, en el Norte de Africa y Francia.

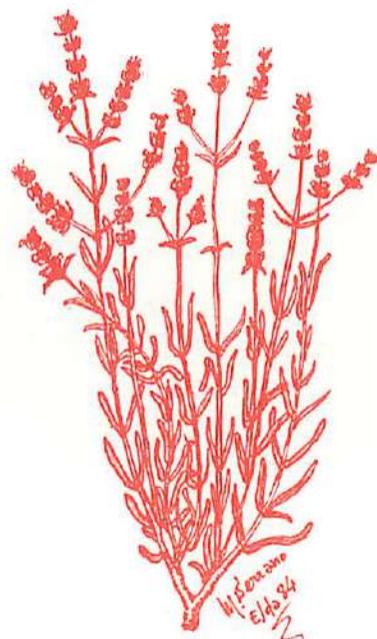
Su etimología viene del vocablo latino *lavare*, que significa lavar o purificar porque se utilizaban las lavandas para perfumar los baños y como sahumeros. También se la conoce en castellano como espigo y espigola.

Son plantas muy olorosas, por lo que tiene una gran utilidad en perfumería.

Tradicionalmente y desde antiguo, según mis noticias, se viene empleando en Elda, para aromatizar la Iglesia, cubriendo el suelo de la misma con un manto vegetal de espliego y salvia, lo cual le da un grato olor a todo el Templo y colabora al esplendor de la liturgia, a modo de sahumero, dando mayor realce a las ceremonias que se celebran en las Fiestas Mayores. Según los antiguos, con espliego y salvia se alfombraban determinadas calles por donde pasaba la procesión del Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud. Todas las calles de Elda por donde pasaba la Procesión se adornaban a su vez con tarays y baladres en flor. Los balcones y pórticos se engalanaban con colchas y banderas, dando una belleza y un encanto natural insustituible.

### Algo de historia

Andrés Laguna, en la obra que traduce la «Materia Médica» de Dioscoides, del griego al castellano, en el siglo XVI, en las anotaciones que hace al libro Y, cap. VI, al hablar del nardo nos refiere también sobre el espliego, alhuzema y lavandula, diciendo: «No faltan escritores que llaman nardo al espliego, dicho por otro nombre alhuzema y lavandula, dado que en ninguna otra cosa se parece al indico y al syriaco, sino en ser de natura caliente y seco. Empero conviene advertir, que se hallan dos especies de esta planta, a saber, macho y hembra; de las cuales el espliego es el macho y lavandula, por ser más corta de tallo y más fecunda, se espiga y se cree ser la hembra». Aquí Laguna nos diferen-



cia perfectamente el espliego de la lavandula. Pero no son macho y hembra como él dice, sino dos especies bien diferenciadas, el Espliego: *Lavandula latifolia* o *lavandula spica* y la lavanda = *Lavandula Stoechas*.

En el capítulo 2.º del libro III lo vuelve a citar al hablarnos del cantueso. Afirmando: «Parécese mucho al Cantueso, así en la figura, como en la fuerza el Espliego». Aquí hay que aclarar que la planta a que se refiere Laguna en este párrafo es a la *Lavandula Stoechas*, que previamente describe y no a nuestro cantueso, que es la especie *THYMUS LONGIFLORUS* (Variedad *Ciliatus*), de Bolón. Laguna termina afirmando que tanto el Cantueso como el Espliego «purgan la flema y la melancolía».

### Descripción de la planta

Es una mata leñosa perenne, que puede llegar a alcanzar hasta 1'50 m. de alta.

En primavera, brotan de su cepa leñosa, unos tallos cuadrangulares más o menos ramificados, en cuyos extremos se formarán después las espigas florales azul pálido.

Sus hojas son algo lanceoladas, opuestas, de color verde blanquecinas y redondeadas por su extremo.

Las espigas florales son discontinuas y en ellas se encuentran sus flores dispuestas en glomérulos poco apretados.

Florece en verano, a partir de Julio, alcanzando su pleno desarrollo hacia primeros de Septiembre, fechas que coinciden con las Fiestas Patronales de Elda.

Toda la planta despidе un intenso olor, muy característico, debido a que contiene linalol, cineol y alcantor.

Para su conservación se secará preferiblemente a la sombra.

**Manuel Serrano González**  
Doctor en Farmacia

# La alegría de las Fiestas

Por un cúmulo de circunstancias, ni previstas, ni mucho menos buscadas, este año, en el trescientos ochenta aniversario de la llegada a Elda de las imágenes de la Virgen de la Salud y el Santo Cristo del Buen Suceso, se va a iniciar una nueva etapa en la confección de la Revista que todos los años se editó al llegar estas entrañables Fiestas Patronales, que en honor de ellos aparecía en el mes de Septiembre, y que desde hace bastantes años, llevaba el nombre de «ALBORADA».

Y la Revista que va a iniciar su publicación va a salir a la calle con el nombre de FIESTAS MAYORES.

Nunca tuve la oportunidad de colaborar en ninguna de las que hasta ahora habían visto la luz y referidas precisamente a lo que siempre se llamó para entre los eldenses, las Fiestas de Septiembre, y tan sólo una vez que yo recuerde, y de esto hace ya muchos años, en las páginas del Semanario Local me publicaron un pequeño artículo en el que hacía referencia a estas Fiestas de Septiembre, intentando razonar de lo que yo estimaba la mejor manera para evitar comparaciones, que si siempre fueron odiosas, en este caso lo eran más para los de Elda, pues las Fiestas de Moros y Cristianos estaban en sus inicios y había una generalizada tendencia en casarlas con las de la Virgen, creyendo que de esta forma ganarían estas últimas la importancia que las de Moros le iban restando de una manera paulatina, pero evidente.

Me refería yo, en mi modesta opinión, a un escrito que hace algunos años, la ágil y acertada pluma de una niña, había escrito en una publicación escolar y que a mi modo de entender se podía aplicar a las dos Fiestas en cuestión, aunque en apariencia, no tuvieran relación alguna.

Y por creerlo de actualidad, voy a intentar razonar de nuevo lo que cada Fiesta puede llegar a significar para este Pueblo, que ha cambiado, como es lógico, desde aquellos lejanos años de mi niñez y adolescencia, en donde para todos los de Elda, no había más Fiesta que las de Septiembre y a ella acudían todos los eldenses ausentes para pasar unos días con familiares y amigos, y recordar otros tiempos que, como suele ocurrir siempre, ellos pensaban que eran mejores que los que se vivían en el momento presente.

Todo esto era, como podéis suponer, hace muchos años, cuando todavía no se habían inventado ni las discotecas, ni todos esos centros de reunión diaria en donde la juventud alterna con la frecuencia que ahora lo hace, y se cambiaron radicalmente las costumbres de unos Carnavales, que nunca fueron una gran cosa en nuestro Pueblo, y desaparecieron casi por completo unos días de Pascua que aún de estudiantes nos hacían venir desde donde estuviéramos, los que ya habíamos salido de Elda, porque eran las únicas Fiestas que con las de Septiembre, animaban a la juventud de entonces y había que aprovecharlas para la diversión.

Como iba diciendo, a aquella niña, se le ocurrió comparar la Risa con la Alegría y lo hacía de una manera tan sutil y convincente que decía yo, en mi modesto escrito, no debían de temer las personas sensatas que la Alegría, el gozo interior muchas veces no puesto de manifiesto, fuera capaz de ser anulado por la Risa, expresión espontánea del gozo exterior y que casi siempre no tiene un fundamento básico que lo albergue, ni tan siquiera se pueda explicar. Nuestras Fiestas Mayores son algo íntimo que hemos heredado y mantenido por el recuerdo de nuestros antepasados y las serenas vivencias de una Tradición secular. En aquellas épocas, aparte del espectáculo religioso, que era mucho y a mi entender muy emotivo, se nos ofrecían unas diversiones para todos los gustos y edades. Las músicas, las mejores de entonces, en donde los vecinos de Elda albergaban por esos días a los componentes de las mismas —en mi casa nos correspondían dos—, desde muy temprano daban sus correspondientes pasacalles acompañados de toda la chiquillería eldense, disparo de globos de todos los tamaños, marionetas, tracas, conciertos, castillos de fuegos artificiales, etc., etc. y con todo ello y algún que otro baile, siempre en la terraza del Casino o algún círculo privado, creíamos que lo pasábamos en grande. Todo esto yo lo considero como la Alegría que era potestativa tan sólo de los nacidos en Elda, y de algunos, que siempre los hubo, que sin ser de aquí, se consideraban eldenses.

Y si nos referimos a la otra Fiesta, la de Moros y Cristianos, a ésta le podemos aplicar lo de la Risa, porque en ella, hoy tan popularizada que alguna vez, más de una, cae en lo chabacano, la expresión del gozo es completamente externo y no hay nada que lo fundamente, careciendo, hoy por hoy, de una tradición secular y ambiente de religiosidad que la eternice.

Ninguna Fiesta tiene por qué anular a otra, y por muchos años que transcurran, para los eldenses, sus Fiestas Mayores tendrán una categoría que correrá parejas con la que nosotros queramos darle, y la de Moros y Cristianos, a estas alturas en vías de consolidación, es la que mejor amalgama a eldenses de nacimiento y a los de adopción, porque se fundamenta en una diversión que está al alcance de los que en ella participan y hacen las delicias de todo el que tiene oportunidad de verlas.

Demos, pues, al César lo que es del César y a Dios lo que en verdad le corresponde. Y cuando llegue la ocasión procuremos celebrar ambas Fiestas sin intentar relacionarlas en absoluto, porque Nuestras Fiestas Mayores, hoy intentadas potenciar de nuevo, tienen sus características peculiares que las harán ser eternas, y las de Moros y Cristianos intentemos pulirlas todo lo que podamos para demostrar de lo que somos capaces los de Elda, ayudados por los que aquí como eldenses se consideran, para ver si conseguimos que echen raíces que las hagan duraderas.

Jenaro Vera Navarro

## CANCIONERO DEL VALLE

### Pinos que planté de niño

Tenía yo seis años (1908), mi padre me llevaba, a cuestras de su manso burriquillo, a las laderas sur de La Silla del Cid, donde tenía la tarca, junto a otros trabajadores, de «escombrá» pinos e ir plantando otros en los claros. Yo me entretenía viendo volar a los pájaros –que habían muchos– y oyéndolos cantar, o viendo pasar las nubes... Algunas veces mi padre me decía: «Paco, planta este pi en este clotet». El me enseñaba. Yo lo plantaba bajo su dirección. Ponía una poca tierra suelta. Colocaba el pino en el centro, y después echaba tierra hasta casi llenar el hoyo. Apretaba bien la tierra sobre el pino... Después lo regaba. Ya está, le decía yo a mi padre, muy contento. Mi padre: «Sí, ya está». Ahora los miro con verdadero amor...

Veo esos pinos que planté de niño  
al tiempo ungidos, con el tiempo hermosos...  
Ese verde de sol, sol perfumado,  
armonioso en la dicha del Espacio.  
Esa viva ternura clamorosa  
con ansiedad de estrella e Infinito;  
esa ebriedad de Azul hecha sonrisa  
y perenne añoranza en la vivencia...

¡Con qué gozo los miro! Hasta diría  
que siento sus clamores en los vientos  
como mi propia voz en torrentera,  
y mi sangre en su savia,  
y su savia en mi sangre...  
Me siento padre y a la vez hermano:  
unión indestructible en nuestro sino!

Un día me ausenté con mi ignorancia  
a cuestras, por un mundo desdeñoso  
con mi carga de sueños e ilusiones  
–que cayeron cual pájaros vencidos,  
alcanzados por flechas del fracaso–.

Espléndidos de gracia os torno a ver,  
fijos en el lugar de vuestra vida...

Yo sé de vuestras alegrías  
cuando el aire en las hojas acaricia  
pulsando melancólicas baladas.

Cuando trinan los pájaros y anidan  
en vuestras copas áureas... Yo sé  
de vuestras letanías, al palor  
silente de la luna y las estrellas...

De vuestro inmenso gozo cuando llueve  
y el agua tiernamente os acaricia  
las raicillas ávidas de vida...  
Y, sé de vuestra firme resistencia  
ante la tempestad y el huracán  
y a las grandes sequías...;  
y, el miedo al ser humano en su impiedad.

Tantos secretos de vosotros sé,  
que me siento con vosotros en el Tiempo  
y en la armoniosa vida en lo Infinito...

Palpito con vosotros;  
y, sé que me sentís en las sutiles  
vibraciones recónditas, de vuestro  
ser, abierto al Amor Universal.

¡Oh pinos que planté de niño!  
Con vosotros me siento en la Creación  
armoniosa del Cosmos.

F. Mollá

# CANCIONERO DEL VALLE

Del libro inédito CATI

## EN CATI

*(El Catí que recuerdo de mi infancia.)*

Cae el azul a los montes  
con serenidad de cielo;  
suena en el aire el dorado  
zumbido de los insectos.

Desciende el negro graznido,  
desde los altos roquedos,  
de los grajos... y el azul  
raya una espiral de cuervos.

De los casales del valle  
suben anillos concéntricos  
de humo blanco, en la mañana  
dulce de sol y silencio.

¡Oh, mañanas de Catí,  
—¡dulcísimas!— en que el viento  
se emborracha de perfumes  
de pinos y de romeros  
que enamoran los sentidos  
con su aliento!

¡Mañanitas de Catí!  
Grabada en azul conservo  
vuestra eterna sinfonía  
en el pentagrama interno.

**F. Mollá**

## Réquiem por un pino y una fuente <sup>(1)</sup>

Oye, mi amor: ¿Te acuerdas  
de aquel frondoso pino en la hondonada,  
en cuya sombra me contaste un día  
la triste historia de tu pobre infancia?

Aún sonaba en el barranco pétreo  
aquella fuente de ternura clara:  
aquella cancioncilla permanente  
siglos y siglos derramando gracia...

El cielo era turquí. Cantaba un mirlo  
en lo alto de las ásperas quebradas;  
y, arriba del roquedo, en espiral  
serenamente planeaba un águila....

Oye, mi amor: ¿Te acuerdas  
del corderillo que un pastor llevaba  
tiernamente en sus brazos, de una oveja  
que parió aquella tarde en la montaña?  
(De tus ojos azules, perla a perla  
vi desprenderse ardientes lágrimas...).

Mi amor, ¿te acuerdas?  
Ya no existe aquel pino en la hondonada,  
y calló para siempre aquella fuente,  
¡aquella fuente de divina gracia!

No vayas por allí, mi amor...  
¡No vayas!

F. MOLLA

(1) Se refiere a la fuentecilla de la Almadraba, secada por la ignorancia y ambición de los sabihondos.

## FLOTA DE ELDA

He acertado contigo, yo acierto  
a verte, Elda, como un país amado.  
Y vivo con tu flota entusiasmado.  
Bellos zapatos, barcos de mi puerto.

Salen para el mundo. Está el mar abierto.  
Miran al atardecer colorado.  
En el escaparate consternado,  
es reflejo el cristal de su concierto.

De veras que soy un príncipe elegido,  
seguro de mi paso, embarcado,  
en tus bellas naves de fino cuero.

Me cantarán las sirenas al oído  
un golpeo de martillo enamorado,  
como canta la alondra en el sendero.

Luis Romay G. Arias



# Calle Nueva

«Calle Nueva» de mi niñez,  
casa de las Beltranas,  
fachada a la entrada.  
Tras sus visillos, cuántas vidas plasmadas.

El Casino a la derecha,  
juegan los viejos al dominó  
van las niñas al amor...

En el palco la orquestina.  
Suena la música,  
el vals de aquel año.

«Calle Nueva» de mi niñez.  
Las niñas sueñan  
con la tarde,  
la tarde de primavera,  
en los arcos del jardín  
de tu casino.

Los miradores...  
¡TU!

En la librería me compraste  
el primer libro,  
un cuento de Mark Twain.

—... Y no es precisamente un cuento la vida—  
¡Mi vieja calle!

Aquellos mis años  
ya lejanos,  
con violines del «Negresco».

Así eras y así eres.

Nuestra primera cita  
en los bancos del casino.

«Calle Nueva».

Quieta, callada.

En silencio.

Andaba despacio, perdida.

Vengo a desembocar aquí,  
agua remansada.

Te espero.

«Calle Nueva».

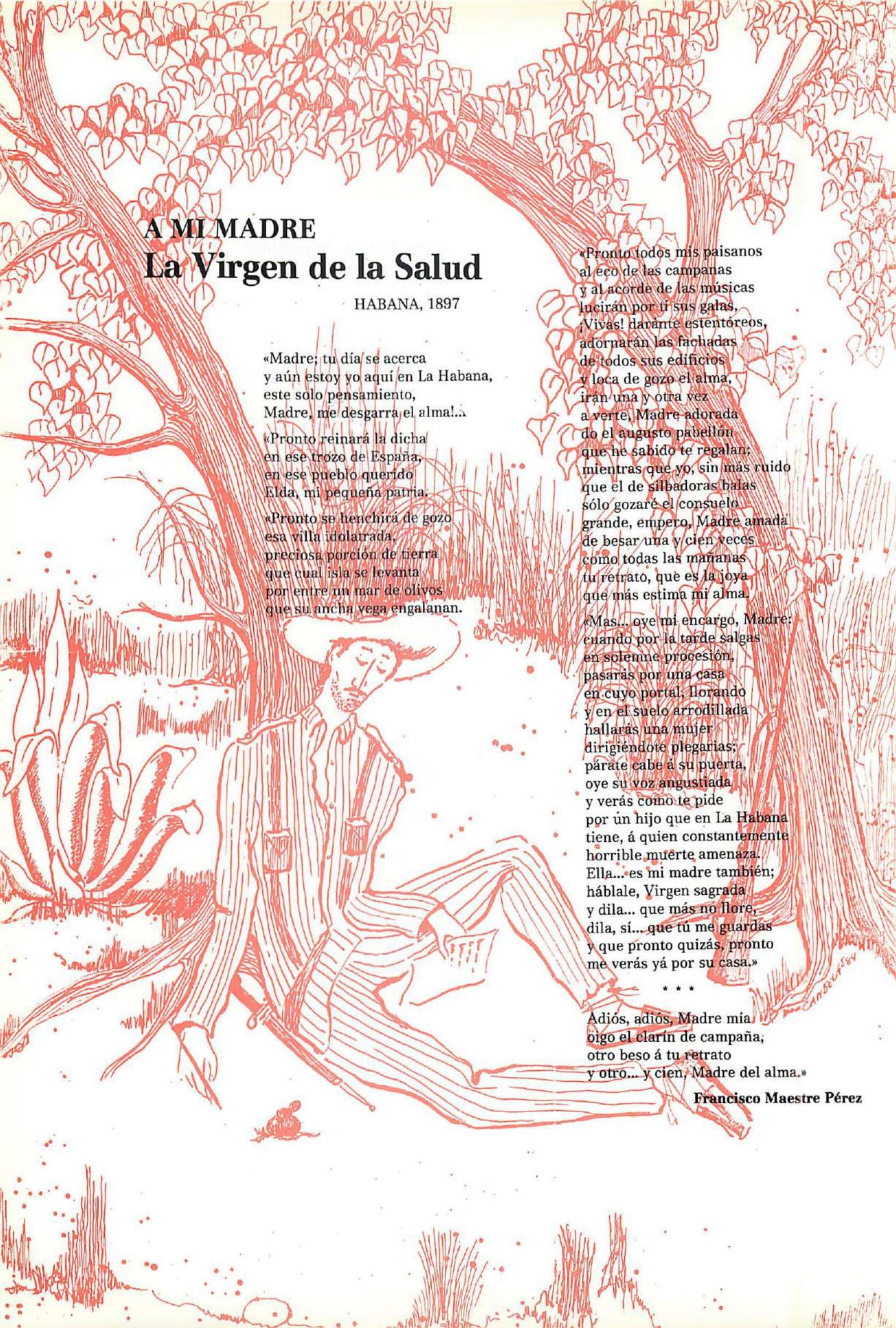
Calle de mi niñez.

Donde te amé,

donde te amo

«Calle Nueva».

**Elisa Candelas**



## A MI MADRE La Virgen de la Salud

HABANA, 1897

«Madre; tu día se acerca  
y aún estoy yo aquí en La Habana,  
este solo pensamiento,  
Madre, me desgarrá el alma!..»

«Pronto reinará la dicha  
en ese trozo de España,  
en ese pueblo querido  
Elda, mi pequeña patria.

«Pronto se henchirá de gozo  
esa villa idolatrada,  
preciosa porción de tierra  
que cual isla se levanta  
por entre un mar de olivos  
que su ancha vega engalanan.

«Pronto todos mis paisanos  
al eco de las campanas  
y al acorde de las músicas  
lucirán por tí sus galas,  
¡Vivas! darán estentóreos,  
adornarán las fachadas  
de todos sus edificios  
y loca de gozo el alma,  
irán una y otra vez  
a verte, Madre adorada  
do el augusto pabellón  
que he sabido te regalan;  
mientras que yo, sin más ruido  
que el de silbadoras balas  
sólo gozaré el consuelo  
grande, empero, Madre amada  
de besar una y cien veces  
como todas las mañanas  
tu retrato, que es la joya  
que más estima mi alma.

«Mas... oye mi encargo, Madre:  
cuando por la tarde salgas  
en solemne procesión,  
pasarás por una casa  
en cuyo portal, llorando  
y en el suelo arrodillada  
hallarás una mujer  
dirigiéndote plegarias;  
párate cabe á su puerta,  
oye su voz angustiada  
y verás como te pide  
por ún hijo que en La Habana  
tiene, á quien constantemente  
horrible muerte amenaza.  
Ella... es mi madre también;  
háblale, Virgen sagrada  
y dila... que más no flore,  
dila, sí... que tú me guardas  
y que pronto quizás, pronto  
me verás yá por su casa.»

\*\*\*

Adiós, adiós, Madre mía  
oigo el clarín de campaña;  
otro beso á tu retrato  
y otro... y cien, Madre del alma.»

Francisco Maestre Pérez



## A la Virgen de la Salud

¡Salve!, reina inmaculada,  
centro de paz y de amores;  
la más bella entre las flores  
de la celeste morada;  
la enseña privilegiada  
entre todas las del Cielo;  
salud, dignidad, consuelo;  
la madre del Redentor;  
bondad, pureza y amor,  
luz, esperanza y anhelo.

Esta ciudad floreciente  
que tanto siempre te ha amado,  
en tu honor ha reiterado  
este festejo esplendente;  
y a la adoración creciente  
de la excelsa jerarquía,  
hoy también une alegría,  
música, bullicio, cantos,  
vítors, belleza, encantos,  
sonoridad y armonía.

Eres tan grande y hermosa  
«SALUD», eldense estandarte,  
que no sé ninguna cosa  
con que pueda compararte:  
no eres capullo de rosas,  
ni madre selva te llamas;  
por todas partes derramas  
perfumes de inmenso olor,  
benignidad y candor,  
y la caridad proclamas.

Eres  
más que violeta fragante,  
más que bella mariposa,  
más que la azucena hermosa  
de un aroma penetrante;  
más que el jazmín perfumante,  
más que adelfa sonrosada  
o magnolia delicada,  
más que el lirio o el laurel,  
o la dalia matizada,  
o la esmeralda o el clavel.

Las vírgenes te rodean,  
los angelitos te cantan,  
los querubines te adoran,  
los serafines te ensalzan.

Madre de los eldenses  
no nos olvides jamás;  
más adelante la Gloria  
y ahora danos la paz.

José Navarro Payá

# Elda y Castelar («EMILICO»)

Esta poesía fue presentada, bajo el lema «EMILICO», a los Juegos Florales celebrados en Elda en Septiembre de 1932, con motivo del Centenario del nacimiento de CASTELAR y cuyo mantenedor fue D. Miguel de Unamuno.

Los Juegos Florales tuvieron lugar en el Teatro Castelar y la poesía fue recitada por D. Francisco Candelas, que nos ha proporcionado la copia que quedó en su poder.

Su autor era D. ANTONIO GONZÁLVIZ VERA, que nació y vivió en Elda de 1887 a 1939. Prestigioso abogado, destacó también por el amor a su pueblo y a las Letras, dejando de ambos numerosas muestras en las publicaciones eldenses. Se da la circunstancia de que fue uno de los últimos eldenses que usó capa, esa prenda tan romántica y castiza.

1832

Es un pueblo pequeño, empobrecido,  
que a una minúscula industria se entrega  
por ser su territorio reducido  
aunque es muy fértil y veraz su vega.

Es la tarde invernal. Dama enlutada  
busca en el pueblo, en un hermano, auxilio:  
pálida faz, cual Dolorosa ajada,  
lleva en sus brazos su tesoro: Emilio.

... Se abrazan los hermanos fuertemente,  
brotando entre los besos, dulce llanto...  
¡manantial que resbala hasta la frente  
del niño, que lactar quiere entre tanto!

¡Cuadro conmovedor, sensible y puro  
que sublimiza y ennoblece el alma...!  
¡Refugio bienhechor, puerto seguro,  
goce apacible de sedante calma...!

El niño, entre caricias, va creciendo...  
La madre, enajenada, suspirando...  
El tío satisfecho, sonriendo...  
Y un idilio los tres, siempre formando...

Niñez entre dulzuras y temores;  
besos inacabables de ternura;  
amor de madre santa, amor de amores  
que acrecen su orfandad y desventura.

Y ya es adolescente. Es estudioso:  
en la escuela es prodigio de memoria;  
y al verle, su Maestro, tan juicioso,  
para ti serán —dice— honor y gloria.

Los muchachos del pueblo, le prefieren  
por ser tan «decidor», por «tan buen chico»,  
y en su franca amistad, aún más lo quieren  
llamándole en sus juegos «Emilico».

Por la vega frondosa corretea  
con las flores hermosas se extasía  
y ante el limpio cristal que serpentea,  
siente inundada el alma de poesía...

Y sube a la alta cumbre, al Cid gigante  
y al ver a un lado el mar, el mar inmenso,  
hincando su rodilla suplicante,  
exclama: —¡Por ti Dios quemó el incienso!

Y en la Cruz de San Blas, de las afueras,  
recostado al pie, en rústicos sillares,  
pasa absorto, leyendo horas enteras,  
libros de mucha enjundia, obras dispares.

Sube a la Tafalera, y anonadado  
mira a sus pies, como rendido el río;  
asciende hasta el Alcázar, y admirado,  
le impresiona su antiguo poderío.

Desciende anohecido a la «Alfahuara»,  
la fuente cantarina, murmurante...  
y bebe de su linfa limpia y clara  
en el mismo venero subyugante.

Y va por el «Campico» solitario,  
en la vasta extensión de los olivos,  
cuando viste la noche su sudario,  
los árboles le son fantasmas vivos...

Y va de San Antón a la ardua fiesta:  
u sigue en la del Corpus, los Gigantes,  
y al son del tabalé —Je, je— contesta,  
con el núcleo de niños anhelantes.

Absorto ve las fiestas septembrinas  
y se abisma en la plástica Alborada  
y admira a las imágenes divinas  
y se alucina en la fulgente Entrada.

Y escribe la novela «Los Misterios  
de Elda», en un pequeño manuscrito,  
la que solivianta a los hombres serios,  
que alguien sabe esconder, como un delito...

1932

Es un pueblo anchuroso, enriquecido,  
que a una industria mayúscula se entrega;  
tiene su territorio reducido  
y algo olvidada su esplendente Vega.

Con gran pujanza, aumentóse el poblado:  
se truecan los jardines en hogares,  
¡un Templo del Trabajo, idealizado  
con fervientes devotos a millares...!

Y mirad: en las tierras del «Campico»,  
en las que él discurriera en su contento,  
al Castelar eximio, al *Emilico*,  
Elda, eleva, entusiasta, un Monumento.

Antonio González Vera



Don Emilio Castelar, acompañado de sus amigos de Sax, en una fotografía que bien pudo ser la última. (Cedida por la familia Valera, de Elda)

## Así nació y así murió Emilio Castelar

El poder absolutista de Fernando VII trajo para los liberales alicantinos una cadena de persecuciones, fusilamientos y odios que se pueden calificar de tragedia espantosa.

En este ambiente de desolación y fanatismo político vivieron los padres de Emilio Castelar sus primeros años de matrimonio. Don Manuel Castelar fue perseguido como consecuencia de su participación en un alzamiento revolucionario, y no tuvo más remedio que escapar de Alicante con destino a Cádiz, donde tiempo después pudo tener la compañía de su esposa e hija.

Este fue el motivo por el cual Castelar nació en Cádiz el día 7 de Septiembre de 1832 y fue bautizado cuatro días después. La partida de nacimiento dice textualmente:

«En Cádiz, día once de Septiembre de mil ochocientos treinta y dos, yo Don Joaquín Díaz, Teniente de cura de la parroquia de Nuestra Señora del Rosario, bautizé, por Comisión del primer cura a Emilio Manuel que nació el día siete de este mes a las diez y media de la noche, hijo de Don Manuel Castelar, Doña Antonia Ripoll, casados en el año de mil ochocientos catorce, abuelos maternos, Don Rafael Ripoll y Doña Antonia Torregrosa; fueron sus padrinos Antonio José y Doña Margarita Cenón; advertile sus obligaciones, siendo testigos Don Juan de Casanueva y Don Joaquín Lavado, vecinos de esta ciudad y lo firmó ut supra. Joaquín Díaz y Fernández».

A la izquierda de la partida de bautismo y en la misma hoja hay una nota que dice lo siguiente:

«Emilio

Constó estar casados los padres del contenido en este capítulo, en la ciudad de Alicante el día 5 de Marzo de 1814.

Cádiz, 28 de Abril de 1876.

Fernández».

Cuando se inició la nueva etapa isabelina muchos liberales pudieron volver a sus casas con sus familias, el padre de Castelar sucumbió y nunca regresó. Al año siguiente, doña Antonia con sus dos hijos, Concha y Emilio, se marcharon a un pueblecito de la provincia de Teruel llamado Aliaga, donde estuvieron viviendo hasta que se trasladaron a Elda.

Pasaron sesenta y dos años.

Durante el verano de 1897 estaba Castelar en San Sebastián cuando recibió la noticia del asesinato de su íntimo amigo Antonio Cánovas del Castillo. Este desagradable acontecimiento produjo a nuestro gran tribuno una impresión tan dolorosa que muchos coinciden al asegurar que algunos problemas físicos que él padecía, y que no tenían demasiada importancia, se fueron agravando muy rápidamente; sus dolores articulares, la iritis que le estaba dejando ciego, la diabetes. Don Santiago Ramón y Cajal después de analizar su orina le diagnosticó una disminución de urea, con una «estimación final» que decía:

«En presencia de los datos consignados, nos es dable asegurar, que en el producto sujeto de estudio, existe disminución de la urea con relación a la normal, y contiene albúmina en la proporción de un gramo por litro, y que hay aumento de ácido úrico. Madrid, 18 de Junio de 1898.— El Director, Doctor Cajal».

Meses más tarde tuvo un cólico nefrítico que le retiró momentáneamente de su gran actividad política. Experimentó una ligera mejoría hasta que empezó a presentir su muerte. Esto lo demuestra cuando abandonó su casa de la calle Serrano de Madrid para dirigirse a San Pedro del Pinatar. Antes de partir dedicó mucho tiempo a mirar sus innumerables libros, sus obras de arte, todo lo que había rodeado durante muchos años. Parecía que se iba despidiendo lentamente, recordando como había sido su vida pública y social, sus épocas más brillantes y sus triunfos políticos.

La noche del 18 de Mayo de 1899 salió para San Pedro del Pinatar. Siete días después murió.

Estoy convencido que unos minutos antes de morir tuvo un recuerdo para su Virgen de la Salud, recuerdo que sería muy emocionado y lleno de gratitud por los favores que le había concedido.

Sus restos mortales fueron trasladados en tren hasta Madrid en un vagón cubierto de coronas de flores. Por todo el trayecto muchos agricultores se ponían de rodillas con los brazos abiertos, dedicándole algunas plegarias llenas de emoción. Al llegar a la estación de Atocha, estaban esperando sus restos mortales una inmensa cantidad de personas de todas las clases sociales, que le acompañaron hasta el Congreso, donde se instaló la capilla ardiente.

Dos días después, al atardecer, recibía sepultura junto a su hermana Concha en el cementerio de San Isidro.

José Luis Bazán López

# TESOROS DE JUVENTUD

---

En cada amanecer, obedientes a los impulsos de la sangre le damos continuidad a nuestra existencia. Nadie conoce cuál va a ser el recorrido de esa existencia, y tampoco nadie podrá calcular el mérito que podrá tener la obra que realice, pero lo que sí se puede aventurar es que la juventud ilusionada, la eterna juventud, en cualquier estación de su vida en la que se encuentre, será la dueña del tesoro que lleva dentro.

Porque el estado de juventud en la mayoría de los seres es presencia, pero también y sobre todo, es esencia, no se hace posible trazar sobre esa figura una línea de ecuador que la parcele, que la delimite, habida cuenta de los años con los que la quisiéramos representar. Conocemos que la juventud es entusiasmo y vigor pero no deja de ser también ensoñación y pereza, por eso y ante cualquier opinión que quisiéramos formar sobre ese privilegiado estado de vida, sólo serviría para clasificar en confusión a los seres que por su edad temprana hoy son jóvenes, al menos por fuera, y a los seres que por su edad tardía en un mañana más o menos lejano se sentirán jóvenes, al menos por dentro. A todo ese alentar, a esos períodos de existencia en los que desfilamos con el lema de: ~Juventud..., divino tesoro~, del que nos vamos desprendiendo con gratuitas ilusiones, le acompaña el lema gemelo de: ~Juventud..., humano tesoro~, del que nos valemos para sacar adelante nuestras acciones, con las que a veces se busca hacer un bien.

Pero en cualquier caso, tesoro es, tenga una u otra condición, y bajo su influencia, alguna vez unos y otros jóvenes, alegres y confiados vivimos en las nubes, en ocasiones bajo el hechizo de alguna luna apasionada, y casi siempre bamboleados por vientos contrarios. Lo cierto es, que en cualquier trayecto de los que pisamos lo vamos haciendo unos días con la felicidad ganada a pulso, a veces derrochando las pequeñas joyas de las horas perdidas, y con frecuencia malogrando el posible acierto en cada torpeza que cometemos. Y así es como vamos gastando de ese tesoro de juventud, sin que sepamos darle todo su valor, sin advertir que la baraja del tiempo nos va ganando la partida, y todo ello tal vez porque ese tesoro nos llega caído del cielo, sin sudarlo, igual que aparece en los cuentos de hadas el acontecimiento feliz.

En ese connatural modo del vivir es cuando bajo la luz de cada nuevo día bulle la preocupación en unos y otros jóvenes, sin distinción de edad, por alcanzar el mayor conocimiento de las cosas, cuando se despierta la responsabilidad de que se hace necesario arrimar piedra para levantar el edificio que le dé cobijo a nuestra existencia, y ocurre entonces, que en ese desarrollo de actividad se siguen y se funden sin advertirlo los estados de juventud con sus diferentes deseos y acciones en una zona y tiempo, sin posibles límites, sin que nos demos cuenta de que se va produciendo esa mutación, de la misma manera que se siguen y se funden las ondas de las aguas, sin dejar rastro de sus imágenes.

Cada época en la vida de las personas tiene su atractivo, con sus gustos y con sus obligaciones, pero esas particularidades no modifican la condición de espíritu joven que cada persona pueda tener, aunque lo que sí hará falta en cualquier período

do de vida que se recorra será saber administrar el tesoro que graciosamente hemos recibido. Con esa confianza habrá que dejar que los más jóvenes caminen con las alforjas llenas de ilusiones, a veces sin otro contenido que el que se remonta al mundo de los sueños, en otras muchas con planos de provechosa realidad y con el ánimo en disposición de aportar su granito de arena en la búsqueda de perfección humana. Y también habrá que aceptar que los otros jóvenes, los –venerables jóvenes– que llevan en sus alforjas y a sus espaldas tres tercios de siglo, puedan a su modo, pero en más tranquilos campos, echar a volar sus globitos de ilusiones para compensar de alguna manera la historia de su continuo bregar.

Todos los seres aman la vida en su plenitud, y ya de por sí tener vida es un don de incomparable valor. En el germen de esa existencia ya viene latente el tesoro que traemos debajo del brazo al nacer, y en ese entrañamiento ya forma un todo con nuestro corazón ese joven motor de sueños y de voluntad que nos ayudan a realizar nuestros propósitos. Y es al considerar la intensidad y alegría de juventud que cada ser pueda llevar dentro de sí, por lo que despierta extrañeza que se llame con el sobrenombre de tercera edad, con la sequedad de un guarismo, a unos seres a los que su corazón joven les anima a vivir y vivir... Y por ser ésta una cuestión tan sutil como la que toca principalmente a unos emocionales estados de vida, habrá que pensar que esa clasificación fue dada por una distraída valoración. Por todo esto se puede entender que solamente serán las vivencias de cada ser humano, sus éticos valores, los que tendrían que contrar a la hora de marcar un grado exponente y válido de juventud, aunque en todo caso el estado de juventud se defiende por sí solo, y hasta aún puede ser que se defienda más por la fuerza de su esencia que por el aspecto de su presencia.

Viene a ser otra cuestión la de que el tesoro que el corazón guarda, mueve un fermento de levadura creadora con la que se ajustan soluciones para construir los pequeños mundos que amparan a nuestra existencia. Este nuevo fundamento nos puede llevar a pensar, que la vida en juventud es un más vivir, es un más vivir cuando el corazón se mantiene animoso, limpio. Será a consecuencia de todo ello que podremos tomar del tesoro que llevamos dentro lo necesario para transformar el mundo de los sueños en el mundo de la realidad, y que de esa riqueza nos podamos ayudar para inventar entre otras cosas, la sentimental irrealidad del arte, y para estudiar y ordenar el enjambre de las ideas con las que después se puedan mover montañas.

Y con esos méritos y con el optimismo de vivir entre sueño y realidad, echando mano también del tesoro de la contemplación, de la perezosa y creativa contemplación, y con ese sentir de eterna juventud que casi todos llevamos dentro, a caballo entre figura imaginaria y real, y si es que aventurar otras empresas, son ellas las que se niegan, ¡al menos...! poder decir: –¡A mí... los malandrines que pretenden arrebatarme las bellas imágenes de mis sueños que, a buen seguro, hacerlo no podrán!

**Andrés Lloret Martí**

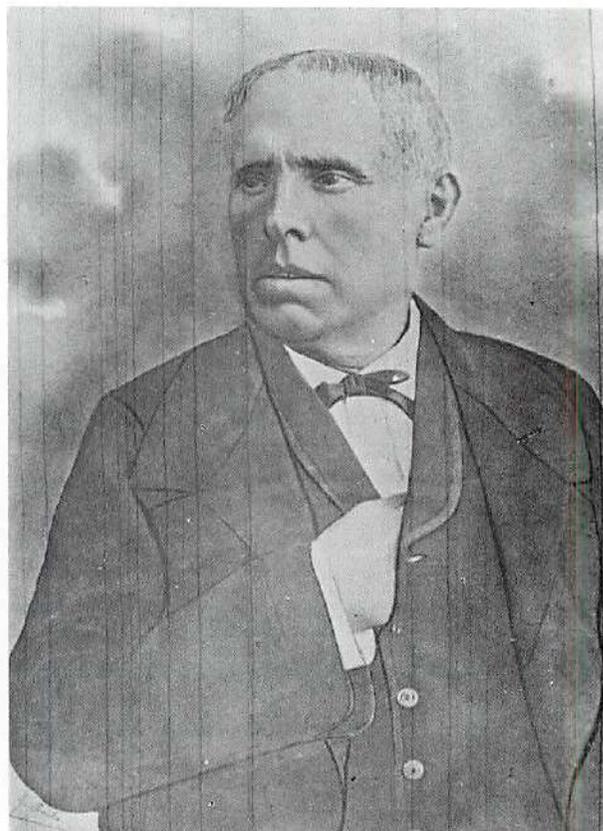
## LOS CORONEL, una distinguida familia eldense

Por  
ALBERTO NAVARRO PASTOR

Cuando en el año 1835, el recién nombrado fabriquero de la Iglesia de Santa Ana, don Gonzalo Sempere y Juan, confió la tarea de realizar mejoras y reformas en el interior de la Iglesia a un competente y laborioso maestro de obras de Novelda, llamado Francisco Coronel Ramírez, estaría muy lejos de pensar en que con su gesto había dado comienzo a una estirpe eldense que iba a dar a Elda hijos distinguidos y notables en varias actividades e incluso uno de éstos sería un eclesiástico brillante, honrado con la dignidad de canónigo de la catedral de Segorbe.

Ignoramos si el maestro Coronel se trasladó a Elda, desde su Novelda natal, con el único propósito de realizar los trabajos que le habían sido encomendados, proponiéndose volver a Novelda al terminar aquellos o si la sucesión de encargos de obras en la Iglesia que le hizo el probo sacerdote, y que duraron casi cuarenta años, le hizo asentarse definitivamente en esta población, como hicieron tantos otros al correr de los tiempos.

Ciertamente que los tiempos no estaban para desdeñar trabajo alguno, donde quiera que se encontrara. Si la actuación de España era verdaderamente lamentable, con la guerra civil entre carlistas e isabelinos ensangrentando numerosas regiones de la nación, con la regencia de María Cristina, desbordada por los extremismos de todos los colores, el desmoronamiento del imperio ultramarino y la pobreza y el oscurantismo dominando a la población, la que imperaba en Elda era un reflejo de aquella, aunque afortunadamente sin los excesos que la guerra civil y la cruel y salvaje manera en que ésta se llevó a cabo produjo en otras poblaciones. La agricultura sufría las consecuencias de la forma arbitraria en que se había efectuado la desecación de la laguna de Villena, con desprecio para los intereses de los huertanos de Sax, Elda y Novelda en cuyas acequias de riego se arrojaron las aguas corrompidas de las salinas villenenses, lo que



D. Francisco Coronel Ramírez, el maestro Coronel, iniciador de la estirpe eldense de los Coronel.

originó la ruina de los cultivos por muchos años y la emigración a otras zonas de España y al Africa francesa de muchas familias de braceros eldenses. Y si a esto añadimos las pugnas locales, de las que el historiador Lambert Amat escribió: «... los hijos de Elda se destruían despiadadamente en intestina y feroz lucha sólo por mandar...», tendremos un cuadro fidedigno de cuál era la población en crisis, convulsa y empobrecida a la que llegó el maestro Coronel en un ignorado día de 1835.

La primera obra de importancia que hizo el maestro Coronel en el interior del templo, fue la sustitución del Altar Mayor, que el obispo D. Félix Herrero Valverde, en su visita pastoral, había ordenado fuera quitado por no acomodarse bien al local y tener poca vistosidad, lo que a pesar de haberse indicado así hacía tiempo no se había llevado a cabo. El nuevo fabriquero, sin arredrarse ante la magnitud de la obra y el coste que ella representaba, para sufragar la cual no contaba más que con las limosnas de los fieles, decidió llevarla a cabo, iniciando el maestro Coronel los trabajos de sustitución el 8 de julio de 1836 y finalizando el 23 de diciembre del mismo año la primera fase, consistente en quitar el indicado altar, construir un Tabernáculo, hacer la cornisa del cascarón o parte de la bóveda y abrir dos portadas a uno y otro lado. La segunda fase la realizó desde febrero de 1837 hasta diciembre del mismo año, consistente en la pintura, dorado y adornos de todo lo construido. Se da la circunstancia, que recogemos del manuscrito de don Lambert Amat, que entre el coste de la obra, que ascendía a 11.025 reales, y lo que don Gonzalo Sempere consiguió recoger, solamente 2.580, había una diferencia de 8.445 reales, por lo que el autor a quien seguimos supone «... lo debió pagar de su peculio; lo que puede asegurarse es que el Maestro Coronel, que hizo toda la obra, dorados, pinturas y adornos, lo tuvo a su mesa y le dio la comida en tan largo período de tiempo.» (Pág. 154, t. I).

Junto al tesón y abnegación por su iglesia que albergaba el alma de don Gonzalo, como revela la anécdota señalada, resplandece la generosidad y grandeza humana de Francisco Coronel, facilitando el sustento durante tanto tiempo al que en términos laborales podría calificarse como su cliente o patrón, pero que en realidad era un gran amigo, con cuya amistad se enorgullecía justamente.

Así, Gonzalo Sempere y Francisco Coronel, como artistas que nunca encuentran perfecta su obra y que retocan, mejoran y embellecen las partes que ven que no alcanzan la deseada perfección, fueron acudiendo a cubrir cuantas máculas veían en el interior de la iglesia. El sacerdote era el inspirador, el iniciador, y el maestro Coronel el brazo ejecutor. Así fueron creándose la Capilla de la Comunión, o del Sagrario, seguida de la Capilla de San Miguel, la cual fue ideada y proyectada por el hábil constructor, que realizó igualmente todo el trabajo de arquitectura, escultura, pintura y dorado, obra calificada por los entendidos como «una joya en su clase».

También realizó la obra del Tabernáculo en 1858-59, los altares de la Virgen del Rosario y de San Antonio de Padua, así como el dorado de la Capilla de la Virgen, realizando los cuatro Evangelistas en escayola en los ángulos de los arcos laterales de la capilla.

Seguidamente efectuó el dorado de la Capilla del Santo Cristo y de todo el interior del templo, desde el piso hasta la cornisa, finalizando el dorado de la nave y de la cúpula en 1869, con lo que todo el interior del templo quedó renovado y resplandeciente adornado, con tal magnificencia que el Cura don Gonzalo quiso celebrar debidamente esta total renovación de su iglesia, celebrando una solemne ceremonia de reinauguración del templo, la cual fue en extremo brillante, asistiendo el obispo de la diócesis, que ofició de Pontifical; el gobernador civil, Comandante provincial y autoridades, quienes elogiaron calurosamente la obra realizada, expresando sus felicitaciones al autor material de la misma, o sea al maestro Coronel.

No hemos querido recargar este artículo con el detalle de la obra realizada por el maestro Coronel, aunque bien valiera hacerla constar como ejemplo del mérito artístico de lo realizado. El interesado en este aspecto puede verlo ampliamente relatado en las páginas 58 y siguientes del tomo I del indicado manuscrito de Lamberto Amat.

Un nieto del maestro Coronel, Vicente Coronel Rico, escribió que Francisco Coronel «fue premiado por su Real Majestad Alfonso XII, con el título de Ingeniero Honorario del Estado», dato que no nos ha sido posible confirmar por otra fuente.

Francisco Coronel había nacido en Novelda en 1801, y tenía allí un hijo, también llamado Francisco, nacido en febrero de 1829, fruto de su matrimonio con doña Mariana Soler, la que falleció al poco tiempo.

El viudo Coronel contrajo matrimonio con una señora eldense, doña Manuela Sempere, viuda de don Luis Maestre, de la que no tuvo hijos. El matrimonio se celebró en la Iglesia de Santa Ana de Elda, el 17 de septiembre de 1838.

Francisco Coronel vivió hasta avanzada edad, falleciendo el 12 de diciembre de 1895 a los 94 años. Hasta casi su fallecimiento se encargó, como un vínculo entrañable con la Iglesia en la que había realizado casi toda su vida profesional, de la espectacular iluminación de velitas que magnificaban la entrada al templo de la Virgen de la Salud, después de la procesión del 8 de septiembre. Hemos podido ver en el programa de fiestas de 1892 esta referencia: «Uno de los actos de lucimiento y que merece especial atención, es la "Entrada de la Virgen" en la Igle-

sia, donde habrá encendidas 12.000 luces de cera, combinadas por el anciano y sobre distinguido artista D. Francisco Coronel...».

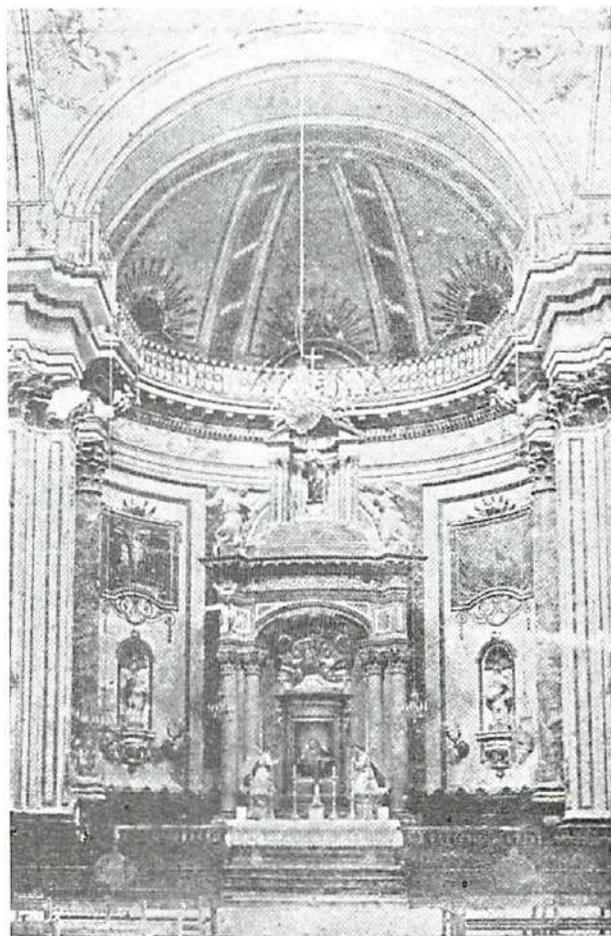
La figura de Francisco Coronel desapareció de este mundo y su obra, que debía haberle sobrevivido como un homenaje a su labor y su arte, también desapareció en los aciagos días de 1936.

Francisco Coronel Soler, ya un eldense de segunda generación, aunque también nacido en Novelda, casó en Santa Ana con la joven de 19 años, Salud Rico Maestre, el 5 de marzo de 1862. El matrimonio fue prolífico, y entre los hijos e hijas que les nacieron destacaron varios que obtuvieron notoriedad en su época y de los cuales solamente puedo hacer una ligera semblanza para no alargar este trabajo hasta límites incompatibles con el espacio utilizable en la revista en que aparece.

Uno de ellos, Vicente Coronel Rico, fue quien continuó, con alguno de sus hermanos o con su padre, la tradición de la iluminación especial en los días grandes de la Iglesia. Esto tuvo especial relieve en las solemnes fiestas del Centenario, en las que el canónigo de la catedral de Orihuela, hijo de Elda, don Agustín Caveró, anunciaba en la revista «El Centenario»: «... Me aseguran que "los Coroneles" han prometido que ni en Roma se verán jamás iluminaciones como las que ellos preparan».

El autor de la iluminación fue muy felicitado «por la grande y extraordinaria iluminación formada por 7.000 luces, obra notable dirigida por el artista eldense Vicente Coronel» (El Centenario).

En diversas revistas eldenses han quedado muestras de las aficiones literarias de este eldense, que fue esposo de la renombrada diva Milagritos Gorgé, e hijo político, por consiguiente, del famoso maestro D. Ramón Gorgé.



Altar Mayor de la antigua iglesia de Santa Ana, obra de Francisco Coronel



Don Joaquín Coronel Rico con su esposa, en el día de su boda. Año 1898

Otra figura notable de esta familia sería María Coronel, de la que únicamente poseo los datos facilitados por el anterior en uno de sus trabajos, en los que decía que fue «*Hermana de la Caridad. Por sus méritos en la Comunidad alcanzó el grado de Generala. Murió en olor de santidad*». No hemos conseguido dato alguno que confirme esta sucinta nota, ni siquiera el segundo apellido, que nos indicaría a cuál de las tres generaciones de Coronel habría pertenecido.

Pero, en el ámbito local, ninguno de los Coroneles alcanzó la importancia del mayor de los hermanos Coronel Rico, Joaquín, quien es el único que ha visto honrada su memoria con la rotulación de una de las calles del Barrio del Progreso.

Joaquín Coronel nació en el año 1863 aproximadamente, ya que al fallecer en 1939 tenía 76 años. Destruídos los libros de bautismos del Archivo de Santa Ana y comenzado el Registro Civil en 1871, nada nos permite actualmente comprobar la fecha de nacimiento de este relevante personaje eldense. En 1902 recibe el nombramiento de miembro de la Mayordomía de la Virgen de la Salud, honroso cargo con que los párrocos de Santa Ana distinguían a las personas más relevantes de la población, y más en aquella época en que el cura don José Navarro García preparaba las grandes fiestas del Centenario de 1904.

Como propietario de tierras de la huerta de Elda, Joaquín Coronel estuvo siempre interesado en los problemas de esta huerta, el principal de los cuales era el riego, ocupando en diferentes períodos la presidencia del Sindicato de Riegos o Comunidad de Regantes.

Propietario del manantial del Canto de Santo Domingo, del cual surgían las aguas llamadas del Canto, solicitó, junto con otros copropietarios, permiso para insta-

lar una red de tuberías que permitiera llevar el agua a los domicilios de los vecinos, que hasta entonces no tenían agua en sus casas, teniendo que surtirse de las fuentes públicas. La crónica insuficiencia de éstas producía grandes incomodidades a los vecinos, promoviendo continuamente protestas a las autoridades, sobre todo en los meses de verano, en los que el agua no llegaba a las fuentes. El permiso solicitado lo concedió el Ayuntamiento de muy buena gana, excitando el celo de los propietarios para que efectuaran esta indudable mejora para el pueblo. Pero estos tropezaron con la postura contraria de concejales con el pretexto de que el agua no era potable, pese a que era consumida diariamente por los vecinos, vendida por aguadores públicos. El grupo ofreció al Ayuntamiento la venta del manantial por 7.000 pesetas y éste aceptó en principio, pero al llegar la fecha en que debía formalizarse el compromiso, la Corporación renunció por no haber conseguido reunir una cantidad tan importante en aquellos tiempos como 7.000 pesetas. Entonces Joaquín Coronel hizo el ofrecimiento de donar al Ayuntamiento del pueblo de Elda, gratuitamente, el manantial, lo que aceptó agradecido el Ayuntamiento, nombrando, en prueba de gratitud, Hijo Predilecto de Elda a D. Joaquín Coronel Rico, así como a los otros propietarios del manantial que habían estado de acuerdo con la donación y que eran Vicente Maestre Sempere, Emilio Maestre Vera y Juan Rico Pérez. Esto ocurría el 31 de agosto de 1913, siendo alcalde entonces don José Joaquín González Amat y a propuesta del concejal don Manuel Beltrán Olcina.

Como consecuencia de esto y para hacer llegar más pronto al pueblo el agua, se construyó la fuente llamada de «los seis chorros» o de San Joaquín —posiblemente como homenaje a don Joaquín Coronel—, situada donde después se levantó el Matadero, frente a la calle de Almazaras, siendo una fiesta popular el día de la inauguración.

Estas incidencias han sido recogidas con extensión y detalle en mi «Historia de Elda», por lo que no precisa de mayor ampliación, refiriéndola aquí porque fue un hermoso gesto de Coronel y sus compañeros, que les valió, aparte del honroso título de hijos predilectos, el agradecimiento de la población.

En mi archivo eldense —y gracias a la atención que me dispensó don Luis Coronel Rico, hermano de don Joaquín y residente en Madrid, donde ocupaba un alto puesto en Correos, entregándome amablemente esta documentación para que la utilizara en mis trabajos de investigación—, cuento con diversos escritos de Joaquín Coronel a personalidades del Gobierno y a diputados y senadores —así como de estos a aquel—, interesándose por temas de necesidad eldense como el camino vecinal a la Estación, el puente sobre el Vinalopó, el puente de Monóvar y, sobre todo, la graduación de escuelas, entonces un problema gravísimo para Elda, que se arrastraba durante años sin que los gobernantes de turno le dieran solución.

De estas gestiones, realizadas en algunos casos en períodos en que no era alcalde ni concejal, salieron resoluciones ministeriales concediendo mejoras para Elda en los asuntos que hemos mencionado antes, especialmente en la graduación de escuelas, en la que el 18 de diciembre de 1915 logró se firmara este expediente por el Ministerio, primer paso del largo camino que culminaría con la erección del Grupo Escolar «Padre Manjón», inaugurado en 1932.

En 1915 era Coronel presidente del Casino Eldense, cargo que entonces solamente recaía en personajes influyentes y distinguidos de la población. Al ser nombrado alcalde de Elda en 2 de octubre de 1917, renunció a la citada presidencia, recibiendo el voto de gracia de la directiva por su actuación al frente de la misma.

Este primer período de alcalde duró hasta el 25 de diciembre del mismo año 1917, en cuya fecha el Gobierno revocó la suspensión efectuada del Ayuntamiento anterior, presidido por don José Joaquín González Payá, reponiendo a éste en la alcaldía.

El 12 de agosto de 1919 fue nombrado de nuevo alcalde, mandato que duró dos años, hasta el 27 de noviembre de 1921, durante cuyo ejercicio se consiguieron diversas mejoras, como la iniciación de las obras del puente de la Estación y camino hacia ésta; construcción del nuevo Matadero, hoy todavía en servicio, y varias otras de menor resonancia.

Durante este período de mando se celebró la «Fiesta de la Poesía» en septiembre de 1920, en la que actuó de mantenedor el ilustre hijo de Elda don Agustín Caveró Casáñez, canónigo, secretario y provisor del Obispado de Orihuela. No es coincidencia esta manifestación cultural con la presidencia del señor Coronel, porque en su tercer y último período celebró una nueva «Fiesta de la Poesía», en la que actuó de mantenedor el famoso charlista Federico García Sanchíz. En estas justas poéticas y literarias lograron premios Capilla, Eloy Catalán, Maximiliano G. Soriano, González Payá, Teófilo Romero, González Vera, etc.

Otro de los actos importantes que presidió Joaquín Coronel, junto con los canónigos Agustín Caveró y José Coronel, hermano del alcalde, fue el de la colocación de la primera piedra de la que sería populosa barriada del Progreso, el 7 de julio de 1921.

Coronel fue cesado, por orden gubernativa, el 27 de noviembre de 1921, protestando oficialmente la Corporación por esta arbitraria decisión del poder, congruente con la política de entonces.

Durante la Dictadura del general Primo de Rivera, Joaquín Coronel no ejerció cargo alguno, según nuestras noticias, y sólo después de la caída del Dictador, el 28 de enero de 1930, volvió a acceder a la presidencia del Ayuntamiento eldense, tomando posesión el 2 de abril de 1930, en circunstancias difíciles por encontrarse Elda en ebullición por una huelga de la industria que duraba ya un mes, con más de diez mil parados. Las gestiones realizadas por Coronel para poner de acuerdo a los Comités Paritarios, lograron que acabara la huelga el 24 de abril de este año. Uno de los primeros acuerdos del Ayuntamiento del señor Coronel, fue la petición al Gobernador civil de libertad para los detenidos por dicha huelga, cosa que se consiguió, volviendo la tranquilidad al pueblo.

Pero esta tranquilidad fue nuevamente alterada en diciembre de 1930 con la declaración de huelga revolucionaria, teniendo en Elda una especial virulencia que motivó la llegada de una Bandera del Tercio para sofocar la revuelta. Como en la vez anterior, el Ayuntamiento de Coronel mostró sus sentimientos humanitarios pidiendo la libertad de los detenidos en el castillo de Alicante y consiguiéndolo prontamente.

En febrero de 1931, Joaquín Coronel firmó la adjudicación de las obras de las Escuelas Graduadas, hoy de «Padre Manjón», cuya inauguración realizaría en 1932 el primer ayuntamiento republicano.

A Joaquín Coronel se debe la creación oficial del jardín de Castelar, al acordar el Ayuntamiento, el 11 de febrero de 1931, asociándose a los actos que se preparaban en homenaje a Castelar por el centenario de su nacimiento «*que se urbanice y se arregle la plaza de su nombre y creación de un jardín público en ella*».

Bien merecería el ilustre eldense que se erigiera un busto suyo en alguno de los arriates del jardín de Castelar, al igual que existe el de don José Martínez González,



Don José Coronel Rico, canónigo arcipreste de la Catedral de Segorbe.

como homenaje a quien creó este jardín, hoy orgullo, ágora y pulmón de Elda.

Ultimo alcalde de la Monarquía, las elecciones del 12 de abril se celebraron siendo Coronel alcalde y cesando en el cargo al resultar triunfante la candidatura republicana.

Retirado de la vida pública, Joaquín Coronel se dedicó al cuidado de sus tierras y hacienda, ocupando la presidencia del Sindicato de Riegos de la Huerta de Elda, desde la cual defendió los derechos eldenses a las aguas de riego, siempre combatidor por medio de escritos publicados en periódicos locales y provinciales, así como hojas impresas.

El fin de Coronel fue trágico. Visitando los terrenos donde está situado el manantial de las aguas del Canto, en el recodo del Vinalopó, junto al Monastil, una grana-da o bomba, abandonada allí después de la guerra civil, le estalló, causándole la muerte inmediata, el 15 de julio de 1939. En el lugar del trágico suceso se colocó una pequeña lápida como recuerdo, ignorando si todavía continúa en el mismo sitio.

Posteriormente, el Ayuntamiento eldense decidió honrar su memoria rotulando una calle del Barrio del Progreso con su nombre, como recuerdo de un hombre que dedicó toda su vida a defender y exaltar los intereses de Elda.

Al referir anteriormente la ceremonia de inauguración de las obras de la barriada del Progreso, hemos mencionado a D. José Coronel Rico, hermano del entonces alcalde como participante distinguido de la ceremonia junto al canónigo Caveró Casáñez.

Efectivamente, uno de los hijos de Francisco Coronel Soler, que había nacido en Elda el 20 de marzo de 1873, siendo bautizado con los nombres de José Aniceto Antonio, había escogido la carrera sacerdotal, recibiendo las Sagradas Ordenes después de estudiar en el Seminario de Orihuela, siendo destinado a Dolores, como cura ecónomo, en cuya misión se encontraba en 1904, año en el que predicó desde el púlpito de Santa Ana durante las fiestas del Centenario de la Venida de los Patronos y en el que publicó varios artículos en la revista «El Centenario».

En 1916, el 21 de septiembre, fue honrado con la dignidad de arcipreste de la catedral de Segorbe (Castellón), en cuyo Seminario ejerció también de profesor, recibiendo la felicitación del Ayuntamiento eldense por este nombramiento.

Al finalizar la guerra civil, durante la cual ignoramos si sufrió persecución y encarcelamiento como tantos otros sacerdotes, se reincorporó a su cargo en la catedral de Segorbe, de la cual ostentaba igualmente la dignidad de Canónigo.

Designado presidente de la Comisión de Reconstrucción de los Santísimos Patronos de Elda, para ofrecer al pueblo de Elda nuevas imágenes de sus Santos Patronos que cubrieran el vacío de las destruidas durante la guerra, coronó brillantemente la tarea encomendada a la Comisión, efectuándose la entrega de las imágenes, bellamente esculpidas, en una ceremonia brillante en la que se evocaba la llegada de las imágenes a Elda en aquel remoto 1604. Ante el altar colocado en la antigua Cruz de San Blas, el canónigo arcipreste don José Coronel pronunció un elocuente y emocionado discurso de ofrecimiento de las imágenes al pueblo de Elda, haciendo entrega de las mismas al igual que sus antepasados las recibieran hacía más de tres siglos atrás.

Después de este solemne e histórico acto, José Coronel debió volver a la paz recobrada de su catedral de Segorbe, con venidas a Elda para ocupar el púlpito durante las fiestas de septiembre o para visitar a sus familiares, falleciendo en Madrid el 25 de febrero de 1942, a la edad de 69 años, desconociendo las circunstancias por las cuales se encontraba en Madrid, aun cuando podría ser que estuviera transitoriamente en casa de su hermano, don Luis.

No queremos finalizar esta ligera referencia biográfica a estos notables eldenses, miembros de mayor relieve de una distinguida familia, sin agradecer la información facilitada por el Padre Herminio, canceller secretario del Obispado de Segorbe-Castellón, sobre el arcipreste de la catedral de Segorbe, don José Coronel, así como a doña Teresa Porta Rausa, miembro de la familia Coronel, por matrimonio, quien además de facilitarme interesantes datos sobre esta familia y la de los Porta Bernabé, llevó su amabilidad al extremo de proporcionarme los retratos de las figuras que aquí he presentado, una de las cuales, la del patriarca de la familia, o sea D. Francisco Coronel Ramírez, fue pedida a familiares residentes en Murcia para ilustrar estas páginas, que se avaloran con esta rica documentación iconográfica, permitiendo salvaguardar para la historia de nuestro pueblo las efigies de algunos de sus hijos más relevantes y que con sus actos prestigiaron el pueblo donde habían nacido o al que adoptaron e hicieron suyo, como los noveldenses Francisco Coronel, padre e hijo, tan eldenses como su distinguida descendencia.

A.N.P.

(Fotos del Archivo del autor)

## El manto de la Virgen

Muy poco conocemos los eldenses sobre el manto de la Virgen, mejor, sobre los mantos que su venerada imagen haya lucido; la revista «El Centenario» (F.M. pág. 238) y recientemente la «Historia de Elda», de Lamberto Amat, nos han descubierto algo que permanecía oculto a través de los años.

La nueva revista «FIESTAS MAYORES» nos anima a recopilar los datos conocidos para ofrecerlos a Elda, en estos días grandes septembrinos.

Según Lamberto Amat, el primer manto fue encargado en 1756 a Pedro Juan Begeso, estrenándose en las fiestas de Septiembre. Costó 138 libras, equivalentes a 2.070 reales.

Al virtuoso sacerdote y cura ecónomo de Santa Ana, don Gonzalo Sempere, fallecido en 1881, le preocupaba que la Virgen sólo tuviera un manto, pero una circunstancia fortuita convirtió en realidad su anhelo. La villa fue agraciada con un premio de 16.000 duros en el primer tercio de 1850 y el celo de don Gonzalo le llevó a solicitar un donativo a los agraciados, consiguiendo lo suficiente para adquirir otro; de cuantos cooperaron nadie supo su nombre. El día 2 de Junio encargó a Valencia un riquísimo manto que no podían confeccionar para Septiembre, por lo que eligió otro de alama doble, la tela más rica que encontró, bordada en oro, y su precio fue de 3.030 reales. Encargó otro morado en tela de espolín y bramo de oro para las rogativas, siendo su importe de 1.334 reales y otro en tela de hermosilla para diario que costó 1.017 reales. («Historia de Elda», págs. 170-171-172).

Su amor a la Virgen le llevaba a estar insatisfecho con los 3 mantos, pese a ser buenos; él quería lo mejor para su Patrona, uno bordado y más rico. Volvió a Valencia en Marzo de 1852 y encargó otro de alama de plata bordado en oro de reales y guardó tal reserva que sorprendió a todos los feligreses, cuando el día 6 de Septiembre apareció la imagen de la Virgen luciendo el nuevo manto, que pese a la reserva del Sr. Cura se supo que había pagado 7.860 reales, cantidad muy inferior a la real a criterio del pueblo («Historia de Elda», págs. 179-180-181).

Por último, en Septiembre de 1865, se consideraba satisfecho, pues la Virgen de la Salud volvía a estrenar un nuevo manto confeccionado con alama de oro con dibujos de plata de realce. Nunca se

supo su valor, pues don Gonzalo, como testimonio de profunda devoción, gratitud y amor a la Virgen, lo costeó de sus propios fondos.

En 1883 llegó a Elda, procedente de Filipinas, un riquísimo manto azul ofrecido por los obreros de la fábrica de tabacos de Manila, de la que era director nuestro paisano don Rafael del Val, quien hace 50 años todavía tenía en Elda una calle a su nombre, quizás en reconocimiento de este hecho. De 1880 a 1882 el cólera morbo azotó aquella tierra española y don Rafael pidió a los trabajadores invocasen con el mayor fervor y solicitasen su protección de la Virgen de la Salud, su Patrona, por la que sentía un gran amor; ningún empleado ni familiares sufrieron las consecuencias de tan terrible enfermedad. En agradecimiento ofrecieron un día de haber con destino a la recaudación de fondos para obsequiar a la Patrona de Elda con un hermoso manto.

Y se confeccionó en Manila con una tela azul donada por la esposa del Sr. del Val, regalo a su vez de la hermana de don Emilio Castelar, doña Concha, para hacerse un vestido, pero tuvo otro fin más hermoso y en el año 1883 llegó a Elda este último manto, recamado en oro y pedrería. El recibimiento que se le hizo fue grandioso, todo el pueblo, autoridades, las dos Mayordomías y banda de música estuvieron presentes en la estación («El Centenario»). «El manto azul». F.M., pág. 238.

Al recibirse fue expuesto en la iglesia parroquial y celebrada una solemne función religiosa en acción de gracias y desde aquella fecha memorable el manto azul, como el cielo de nuestra esperanza, testimonio de segura y eficaz protección de la Virgen permanece sobre su venerable imagen, y en el libro de actas de la Mayordomía de la reunión celebrada el día 9 de Septiembre de 1883, consta que «Elda», agradecida, nombra mayordomo nato vitalicio a don Rafael del Val y camarera de ambas imágenes a su esposa doña Justa Escobar.

El manto que hoy luce la Virgen fue salvado del incendio y destrucción de nuestro hermoso templo parroquial en 1936; recogido por algún hijo de Elda, cuyo nombre aún permanece en el anónimo lo depositó en una caja debajo de la escalera existente en el Ayuntamiento, donde permaneció los 3 años de la contienda civil sin que nadie se percatara de su existencia. En 1904, con motivo del

tercer centenario de la llegada de los Santos Patronos, fue cambiada la tela por hallarse la primitiva muy deteriorada, siendo reconstruido por completo tal como hoy lo luce nuestra excelsa Patrona.

### El último manto

Cuando «FIESTAS MAYORES» vea por vez primera la luz, estará a punto de ser presentado a la ciudad el nuevo manto que nuestra excelsa Patrona lucirá en las próximas fiestas.

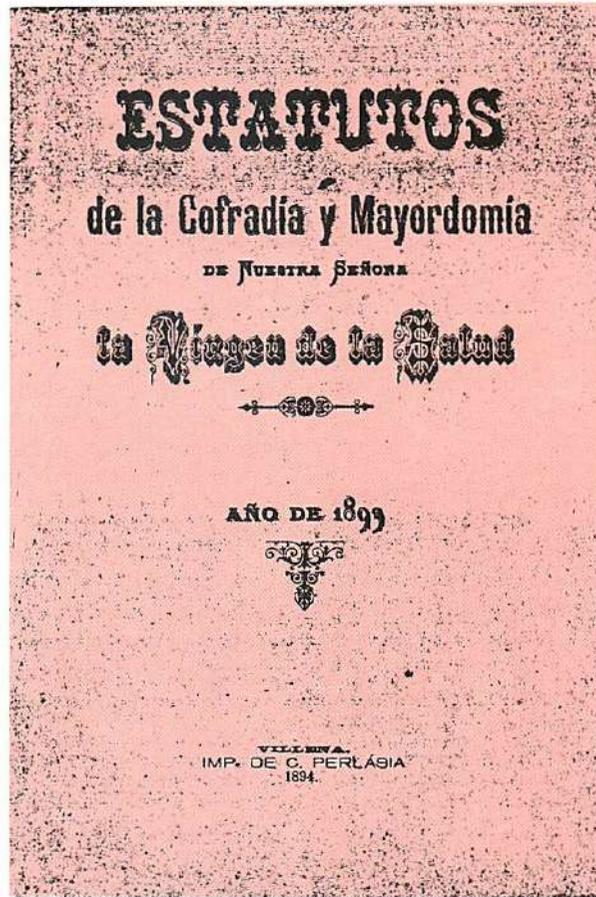
Es obra de doña Asunción Rico Juan, eldense, de familia de varias generaciones también eldenses y bordadora de profesión. Hace 3 años, antes de que decidiera jubilarse, cuando contaba 69 años, pensó en ofrecer a su Patrona algo que exclusivamente saliera de sus manos, como última obra profesional y un día 3 de Mayo de 1981 la comenzó, para acabarla en el mes de Agosto de 1984: un precioso manto bordado de ornamentación clásica-artística. Nadie más que doña Asunción ha intervenido en su confección, desde el patrón hasta la última puntada del bordado, en cuyo trabajo ha invertido 2.872 horas, desde las 5 iniciales hasta las 17 diarias en los últimos meses.

El manto es de raso de seda natural color azul turquesa, todo bordado en oro. En la parte delantera lleva 10 grecas estilo pluma, rodeadas de 42 gardenias, 57 flores de recoco, 72 grecas alrededor del manto con 72 perlas; en la parte posterior, diversos dibujos y el escudo de Elda, todo también bordado en oro. Al Niñito que lleva en brazos la Virgen también le ha confeccionado su manto de iguales características.

Para la presentación del manto a la ciudad, la Mayordomía de los Santos Patronos ha preparado diversos actos, que serán dados a conocer en el programa oficial de las fiestas.

Los eldenses de hoy estaremos gratamente orgullosos de que gracias a una hija de Elda, amantísima de su Virgen de la Salud como lo fueron sus antecesores, este año de 1984 quede grabado en los anales de la historia de los grandes acontecimientos que han tenido lugar en el correr de los siglos en homenaje de amor y devoción filial al Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud.

Vicente Valero Bellot



## La Cofradía de Nuestra Señora de la Salud (1796-1893)

### ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La extraordinaria cantidad de manifestaciones exteriores de piedad que desde el Siglo de Oro se celebraban en toda España, eran posibles gracias a la existencia de las cofradías que constituían la base organizadora y estructural (1). Surgidas durante la alta Edad Media como respuesta a la necesidad sentida por amplios sectores de la población de unirse para protegerse frente a las dificultades cotidianas, la profunda religiosidad de la época impregnó a estas organizaciones del matiz piadoso y espiritual que las caracteriza. Los fines de las primeras cofradías (Cataluña, s. XI-XII) fueron religiosos (dar sepultura a los cofrades, ofrecer sufragios por su alma), las aparecidas desde mediados del siglo XII fueron asociaciones sobre todo para la mutua ayuda económica de sus miembros, realizando funciones de la moderna previsión social y la defensa de intereses gremiales. Desde 1604 las Cofradías sevillanas estaban sujetas a la jurisdicción eclesiástica y en 1783 el Consejo de Castilla prohibió otras fundaciones sin licencia del monarca, ordenando se redactasen nuevos estatutos. Quedaban así sujetas también a la jurisdicción civil. En consecuencia, «al provisor del arzobispado se une la ciudad para señalar estaciones, lugares y horas, presidiendo la procesión, con el clero correspondiente, la autoridad civil» (2).

El día 6 de Diciembre de 1528 se establece la Iglesia en Elda bajo la invocación de Santa Catalina (3) y en el año 1555 se erige la primera cofradía, denominada del Santísimo Sacramento que en el año 1816 ascendían al

número de 6, correspondiendo esta última a la de Ntra. Sra. de la Salud (1796) (4).

De estas seis cofradías las tres primeras se fundan en el siglo XVI, la ya citada del Stmo. Sacramento; la 2.<sup>a</sup>, de Ntra. Sra. del Rosario, el 22 de Marzo de 1587; la 3.<sup>a</sup>, fundada el 4 de Diciembre de 1588, con el título del Stmo. Nombre de Jesús. La de San Antonio de Padua se estableció en esta Iglesia en el año 1703. Estas dos últimas cofradías estaban extinguidas ya en esta fecha (1816). La de San Antonio de Padua «al parecer quedó extinguida por las guerras llamadas de Sucesión y epidemias ocurridas al principio del siglo dieciocho a poco de su establecimiento» (5). La Cofradía de Ntra. Sra. de los Dolores tuvo su inicio en el año 1742 «a solicitud del cura entonces de esta Iglesia, Dr. D. José Maestre y otros». La sexta y última era, como ya hemos indicado, la Cofradía de Nuestra Señora de la Salud, cuyos antecedentes y orígenes veremos más adelante (6).

El siglo XVIII es el siglo afrancesado, considerado como secularizador y progresivamente descreído, contrasta con la abundancia de fundaciones religiosas. Es en este siglo cuando se constituyen la mayoría de cofradías, capellanías y fundaciones en la Iglesia de Elda. Las diferencias entre la religiosidad popular y las normas trazadas por los dirigentes, sobrepasan el plano estrictamente religioso, participando activamente en la vida política de la nación. Durante la Guerra de Sucesión el Clero eldense, junto con el pueblo, toma partido por Felipe V, mientras que el Obispo y el Conde de Elda lo hacen a favor

del Archiduque, siendo el Clero desterrado (7). Posteriormente, en el año 1836 Gonzalo Sempere es privado por la autoridad civil de las licencias de predicar, confesar y hasta de la vicaría (8), sucesos tal vez relacionados por las incursiones carlistas que se repiten por esta zona. Este último caso, el de Gonzalo Sempere, merece especial interés por su actividad realizada como Capellán Mayordomo de la Virgen en 1844 y ser el principal impulsor junto a Luis Bernabé, Consiliario de la Mayordomía de la Virgen, de todos los actos relacionados con el culto y devoción a las sagradas imágenes. La labor de Sempere está engrandecida por su obra «Noticia interesante para los hijos de Elda», en la que recoge toda la tradición de los Santos Patronos y la relación de su intervención divina en los sucesos acaecidos hasta el año 1875, siendo ésta una obrita encantadora que recoge las más profundas tradiciones populares de Elda.

Los antecedentes más directamente relacionados con la fundación de la Cofradía de Ntra. Sra. de la Salud, se remontan al año 1747, consecuencia de su divina intervención en la epidemia que afectaba a la población contagiada por el paso de un pelotón destinado al servicio de las armas. Tras el fallecimiento de unas 27 personas en el mes de abril sin conocer un diagnóstico cierto por parte de los médicos y estar la Virgen de la Salud expuesta junto al Cristo de Buen Suceso, cesan las muertes y en el 2.º domingo de mayo se realiza una gran procesión en acción de gracias (9). Al finalizar la procesión, ante la imagen de la Virgen acordaron espontáneamente construir una gran capilla, siendo el Ayuntamiento el Patrono. Las obras se inician el 18 de mayo de 1747 y finalizan definitivamente en 1776. Las obras de mejora de la capilla y la donación y adquisición de adornos para la imagen de la Virgen de la Salud no cesan y en el año 1779 «el Ayuntamiento y Clero, representados por individuos de ambas Corporaciones y distinguidas personas particulares formaron una Junta con el verdadero voto unánime y popular» (10). Esta Junta la podemos considerar como el antecedente de la Mayordomía que regiría los destinos de la Cofradía, pues ya realiza todos los actos propios de la futura Mayordomía para la obtención económica necesaria para la construcción de la capilla y sufragar sus fiestas. El culto a la Virgen estaba garantizado desde el año 1744 por la fundación de la Capellanía de Ntra. Sra. de la Salud, que aportaba los medios necesarios para su mantenimiento.

Según el libro de la Visita Pastoral celebrada en el año 1816, la Cofradía de Ntra. Sra. de la Salud «no tiene otro origen que la Unión de los Cabildos Eclesiásticos y Secular de esta Villa en el año mil setecientos noventa y seis, a impulsos de la devoción de sus vecinos a las dos Santas Ymágenes de Nuestra Señora de la Salud y Santísimo Cristo del Buen-suceso, que con afecto muy particular y piadoso se veneran en esta Yglesia. Formaron sus Estatutos para gobierno de esta Mayordomía, que fueron aprobados por el Yltmo. Sor. D. Antonio Cebrian y Valda, Obispo entonces de esta Diócesis, ahora Exmo. Cardenal Patriarca, con fecha en Caudete a veinte y tres de Septiembre de mil ochocientos, para solo el fomento de la piadosa devoción de los fieles de la Villa de Elda, a Cristo Crucificado, y a su Santísima Madre, y en cuanto dichos Estatutos nada contengan contra las Reales Ordenes expedidas en la materia. Según lo literal del Decreto. No obstante esto, tiene obtenidos esta Mayordomía varios breves Pontificios en concesión de Yndulgencias, con los pases ordinarios del Exmo. Sor. Comisario general de Cruzada, e Yltmo. Sor. Obispo de esta Diócesis (11)».

Constituida la Cofradía fueron «sus primeros miembros aquel año los individuos de ambas Corporaciones, y para los sucesivos, cuatro personas de las más distinción con un Eclesiástico, que se eligen anualmente, los cuales

con creciente y constante entusiasmo se dedican a recoger las limosnas, que tan a gusto dan los labradores en frutos en las eras, en los cubos y almazaras, en pan cocido en los hornos y en dinero los domingos, produciendo todo un regular capital, aumentado con el aguinaldo que se pide por la Mayordomía el primer día de Navidad, a la cual acompañan el Ayuntamiento, el Clero y las personas más notables de la población, con su banda de música, y consistiendo todo lo que se recoge en toñas dulces, embutidos de cerdos, frutas y flores muy bien conservadas al efecto, y otras frioleras de gusto, se rematan por la tarde en público, a cuyo acto concurren muchas personas, que se interesan en pujar los precios, haciendo valer doble, triple y a veces más las cosas, siendo de notar que las toñas y lo demás de comer lo reparten en el acto entre los pobres, que atraídos por la costumbre siempre asisten al remate; por tales medios se consigue una buena colecta que se invierte en las solemnísimas funciones de Yglesia y en las públicas, que se celebran en los días 7, 8 y 9 de septiembre de cada año» (12).

«Dichos cinco Mayordomos forman Corporación con el Alcalde popular, el Reverendo Sr. Cura párroco y un Consiliario, que siempre es uno de los vecinos más distinguidos y caracterizados, desde que se le elige hasta que fallece, cuya Junta acuerda las funciones, cuanto concierne a la Mayordomía, interviene la inversión de fondos y aprueba sus cuentas, que se extienden anualmente en un libro que se tiene al efecto; todo con arreglo a los estatutos establecidos en el citado año 1796, que fueron aprobados por el Ylmo. Sr. Obispo de Orihuela en Septiembre de 1800» (13). Existía además un Secretario que lo era el del Ayuntamiento. Estos cinco Mayordomos se elegían anualmente por sorteo entre los miembros de la Cofradía.

La existencia de los citados Estatutos y Libro de Cuentas es actualmente desconocido. En el Inventario de libros del Archivo Parroquial, realizado en el año 1816 no hay referencia alguna a libros de la citada Mayordomía y solamente en los estatutos de 1893 aparece una referencia al «libro antiguo de la misma», por lo que la actuación de la Mayordomía es casi desconocida hasta la realización de los nuevos estatutos en 1893 y la actuación de Gonzalo Sempere a partir de 1844.

Desde el año 1796 hasta la última cuenta presentada en Septiembre de 1818, las limosnas recogidas a los fines de su institución ascendían a 196.966 reales 10 manos vellón. Los gastos invertidos en objetos de esta Mayordomía eran de 196.181 reales, 14 mas. vellón. Al inicio del siglo XIX toda la comarca es afectada por la presencia de los franceses en la península, siendo Elda ocupada de forma repetida pero no continuada, obligando continuamente al suministro de víveres y piensos para las tropas francesas, así como hospedaje cuando sea necesario (14). En el año 1811 la Mayordomía aportó para urgencias del pueblo al Hospital Militar, situado en Monóvar y para suministro de las tropas en marzo de 1813 la cantidad de 4.688 reales (15).

El treinta y uno de Agosto de 1893 se reunieron en el archivo de la Santa Iglesia Parroquial de Santa Ana, los cofrades de la Virgen de la Salud, bajo la presidencia de D. Antonio Alberola, Cura y D. Rigoberto Maestre Bernabé, Alcalde, para nombrar una comisión que redactase la reforma de los Estatutos, quedando constituida por los presbíteros D. Francisco Vera Amat y D. Manuel Amat Juan; los abogados Excmo. Sr. D. José Maestre Vera y D. Cándido Amat García, y el Hacendado D. Vicente Maestre Sempere, comprometiéndose a presentarlos al día siguiente. Los estatutos fueron aprobados por unanimidad y remitidos al Palacio Episcopal de Orihuela, donde fueron aprobados el 6 de Septiembre de 1893. Estos Estatutos contenían los artículos necesarios para el gobierno de la Cofradía y Mayordomía de Nuestra Se-

ñora la Virgen de la Salud, diferenciando los diferentes órganos de gobierno.

La Junta de Gobierno formada por los Sres. Cura y Alcalde como Presidentes natos, un Consiliario Eclesiástico elegido por los cofrades en Junta General y por mayoría de votos y otro secular elegido de la misma forma que el anterior (art. 27).

La Junta de Gobierno elegirá por sorteo entre los eclesiásticos residentes uno que será el Mayordomo electo para el año siguiente (art. 7). El eclesiástico electo Mayordomo elegirá de entre los cofrades, los cuatro seculares que con él han de formar la Mayordomía del año siguiente (art. 8).

La Cofradía estará formada por todos los devotos que lo soliciten del Capellán Mayor, tengan por lo menos 18 años de edad, buenas costumbres religiosas y sociales y sean presentados por un miembro de la Junta de Gobierno (art. 2). Admitido en la Cofradía entregará la limosna de 3 pesetas y 75 céntimos en una sola vez para los gastos de la Cofradía o Mayordomía, y hasta que no entregue esta limosna no adquirirá derecho alguno como tal cofrade (art. 3). Igualmente, Ntra. Sra. de la Salud tendrá cinco camareras que serán elegidas en Junta General (art. 41).

\* \* \*

El 7 de Septiembre de 1893 se reúne la Junta General de Cofrades, eligiendo para Consiliario Eclesiástico a D. Rafael Amat Linares, y suplente a D. Francisco Vera Amat. Para Consiliario Secular a D. Cándido Amat García y suplente D. José Sarrió Pérez. Secretario, D. Pelegrín Vidal Vera y suplente D. Manuel Payá Pertusa. Para Camareras fueron elegidas la Exema. Sra. D.<sup>a</sup> Ana M.<sup>a</sup> Amat Soria, D.<sup>a</sup> Antonia M.<sup>a</sup> Juan Vidal, D.<sup>a</sup> Dolores Ferrando Amat, D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Salud Maestre Sempere y D.<sup>a</sup> Teresa Alberola Fuentes (16).

Desde su fundación en el año 1796 hasta la actualidad, la Cofradía y Mayordomía de Ntra. Sra. la Virgen de la Salud ha promovido y sustentado el culto y la piadosa devoción a las imágenes del Cristo del Buen Suceso y de la Virgen de la Salud, manteniendo la más piadosa y popular tradición de Elda.

Luis Maestre Amat

#### BIBLIOGRAFIA

- (1) MESTRE SANCHIS, A., «Religión y cultura en el siglo XVIII español. Historia de la Iglesia en España», T. IV, p. 596. Madrid, 1979.
- (2) MESTRE SANCHIS, A., «Religión...», pág. 596.
- (3) AMAT SEMPERE, L., «Elda», T. I, 221. Valencia, 1983.
- (4) VISITA 1816. Archivo Parroquial de Santa Ana. Elda, págs. 310 y ss.
- (5) VISITA, pág. 312.
- (6) VISITA, pág. 314.
- (7) AMAT SEMPERE, L., «Elda», T. I, pág. 73.
- (8) AMAT SEMPERE, L., «Elda», T. I, pág. 155.
- (9) NAVARRO PASTOR, A., «Historia de Elda», T. I, pág. 250. Alicante, 1981.
- (10) AMAT SEMPERE, L., «Elda», T. I, pág. 87.
- (11) VISITA, pág. 314.
- (12) AMAT SEMPERE, L., «Elda», T. I, pág. 114.
- (13) AMAT SEMPERE, L., «Elda», T. I, pág. 117.
- (14) NAVARRO PASTOR, A., «Historia de Elda», T. I, pág. 288.
- (15) VISITA, pág. 315.
- (16) ESTATUTOS de la Cofradía y Mayordomía de Nuestra Señora la Virgen de la Salud. Año de 1893. 42 págs. Villena, Imp. de C. Perlasia, 1894.

## Yo soy de Cristo. Yo de Pablo. Yo de Apolo. Yo...

Así nos habla San Pablo en su 1.<sup>a</sup> carta a los Corintios (cap. I, v. 10-13) refiriéndose a la separación existente entre algunos cristianos de Corinto, al considerarse seguidores de la doctrina por medio de uno u otro apóstol.

¿Por qué comienzo así este trabajo? Sencillamente, pues por el deseo hacer un llamamiento a los católicos eldenses que se consideran feligreses de una u otra parroquia, pero que no aceptan, o al menos sienten indiferencia por algo que nos une a todos muy íntimamente en lo más profundo de nuestro ser: el amor y devoción a nuestros excelsos Patronos, el Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud.

Fundada en 1796 existe en la parroquia de Santa Ana la Cofradía y Mayordomía de los Santos Patronos, de las que ha sido un santo orgullo pertenecer eldenses como don Agustín Cavero, don Ramón Gorgé, don Emilio Castelar y un número interminable de personas que han tenido mucho que ver con nuestra historia religiosa y sus tradiciones. Las advocaciones del Buen Suceso y de la Salud no fueron casuales; en 1648 se denominó así a la Virgen al librar a Elda de una epidemia; en 1714, el día 27 de Junio, en un acto popular precedido de una votación se dio el nombre al Santísimo Cristo. (A. Navarro, «Historia de Elda», págs. 195 y 244), y son considerados copatronos de la ciudad, no de la parroquia de Santa Ana, y por tanto, aunque se hayan construidos 3 nuevos templos parroquiales por necesidades espirituales de los eldenses, son los Patronos de todos sin menoscabo de que sean feligreses de una u otra de las 4 existentes.

Ha llegado a mi conocimiento y me ha dolido conocer que somos poco más de 300 los eldenses cofrades, que expresamos públicamente cuando llega el momento en Septiembre y en cualquier día del año, nuestro amor y devoción a esas dos joyas que providencialmente nos llegaron, va a hacer pronto 400 años, y todavía más porque el sentimiento ha llegado al cénit al conocer también que hay eldenses que se han dado de baja en la Cofradía porque «ellos son de la Parroquia de San Francisco de Sales, o de San José Obrero o de la Inmaculada». ¿No somos todos eldenses? ¿No estamos todos bajo la protección de nuestros Patronos? ¿O es que en este sentido hemos de hacer capillitas como los cristianos de los tiempos de los Apóstoles?

La Cofradía necesita de muchos, de todos, al menos los que se precian de expresar y sentir ese amor y fidelidad a nuestro Cristo y a nuestra Virgen, y no es justo, ni se puede aceptar, que por ser feligrés de otra parroquia pero vecinos de la misma ciudad, se consideren desligados de este deber moral y cristiano.

Mis queridos paisanos, leed estas líneas con el mismo espíritu de fraterno amor con que las escribo y obrar en consecuencia y en conciencia de eldenses.

Vicente Valero Bellot

# ¿Dónde está Cristo?

Días atrás, estaba escuchando la Sexta Sinfonía de Beethoven, cuando surgió un ruido de no sé dónde, e instintivamente mis oídos me obligaron a mover suavemente la cabeza buscando la dirección del nuevo sonido.

¡Que un simple ruido viniera a distraer la atención que había sido puesta en los acordes majestuosos de la Pastoral de Beethoven, resultaba desconcertante y, sin embargo, así fue! Pero todavía resulta más desconcertante pensar que todos –en mayor o menor grado– hemos vivido esta anécdota.

No quisiera que la llegada misteriosa de las imágenes del Stmo. Cristo del Buen Suceso y de la Virgen de la Salud a nuestra Villa, en aquel año de mil seiscientos cuatro, se quedara en cariñoso acontecimiento que viniera a distraernos de la gran realidad que es Cristo, por lo que me vais a permitir que intente profundizar un poco hasta dónde llegó su Humanidad, a fin de que demos a nuestras fiestas un matiz más religioso.

Cuando Cristo entra por última vez en el Huerto de los Olivos, dice textualmente: «Mi alma está triste hasta la muerte». Estas palabras nos permiten entrar en el interior del alma del Señor. En ellas se nos manifiesta Jesús como derrumbado. Es un texto en el que aparece lo más humano de Cristo.

¿Por qué está triste? Por una razón muy sencilla, porque tiene miedo de morir. Cristo, como hombre, posee una inteligencia privilegiada que en aquellos momentos sabe adivinar, por el cariz que están tomando los acontecimientos, que ha llegado su hora y va a morir.

Lo más humano que hay en el fondo del hombre es ese temor a la muerte y Cristo descende hasta ese fondo, es decir, Dios asume a la naturaleza humana, hasta llegar a lo más profundo de la misma. A partir de estos momentos, el hombre no podrá decirle a Dios: ¡Señor, tú esto no lo sabes!, porque Cristo ha llegado hasta el fondo.

Ya no existe ninguna situación, por desesperada que sea, en que el hombre esté solo. Hay en la agonía de todo hombre un momento en el que los amigos que le rodean ya no le pueden acompañar. Por mucha amistad y amor que haya a la cabecera del enfermo, existe un paso en su existencia que lo ha de dar él solo, y es precisamente en ese instante cuando Cristo está al lado del hombre, porque El ha bajado hasta el fondo del ser humano para ser el gran Amigo.

Cuando decimos que Cristo ha bajado a los infiernos, proclamamos una gran verdad, en la que no queremos decir que Cristo haya bajado al lugar de los condenados, sino al infierno de nuestro ser para transformarlo en vida. A partir de entonces, la historia del hombre sufre un cambio tan radical, que la muerte física –sinónimo de destrucción y de la Nada– se convierte en un trámite a la verdadera vida. No sin motivo, Cristo es nuestra salvación, nuestra pascua, en otros términos, nuestra fiesta. Por ello, cada misterio de la vida de Cristo, lo celebramos los cristianos en el esplendor de una fiesta. Incluso, todos los domingos proclamaremos la muerte del Señor, rodeando la Eucaristía de un ambiente de fiesta y hasta estos detalles de la venida misteriosa de las sagradas imágenes y de su protección sobre nuestra Villa, las recordaremos todos los años en el marco de unas fiestas solemnes.

Yo respeto a todo eldense que vive una vida alejada de Cristo y de la Virgen y viene a honrarles en estas fechas, pero creo sinceramente, que son los cristianos de todos los días quienes de verdad celebran las fiestas de Cristo y de la Virgen, porque, ¿qué puede significar para un hombre, el que siglos atrás vinieran misteriosamente estas imágenes a nuestra Villa? Posiblemente, uno de esos momentos en los que el hombre –como criatura– se para a pensar que detrás de los acontecimientos de la vida, debe de existir Alguien que los dirige, pero esta experiencia la puede vivir cualquiera sin necesidad de ser cristiano.

Es para el cristiano que vive la amistad de Cristo, para quien, de verdad, un detalle como éste que celebramos de la venida de las imágenes, el que nos convierte al Dios lejano y omnipotente, en un Dios cercano, familiar e íntimo.

No quiero quitarle importancia al misterio religioso que envuelve la venida de las imágenes; no dudo en lo más mínimo que a través de ellas Cristo y María se nos han hecho más patentes, pero quiero decir, que es precisamente cuando se vive la presencia de Cristo en nuestro interior, cuando estos detalles adquieren toda su resonancia, porque los descubrimos, no como un sonido que no sabemos de dónde viene, sino como una nota más de esa gran sinfonía que podríamos titular: Cristo vive en el interior del hombre.

**Enrique Garrigós**  
Cura de Santa Ana

# Solemnes Cultos en honor del Santísimo Cristo del Buen Suceso y de la Santísima Virgen de la Salud

\*

DEL 2 AL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1984

## Día 2, DOMINGO

A las 20'30 horas: Entrega y bendición del manto confeccionado y regalado a la Virgen por doña Asunción Rico Juan.

## Día 6, JUEVES

### CANTO DE LA SALVE

A las 24 horas: Saludo de los ELDENSES a los Santos Patronos en el Templo Arciprestal de Santa Ana.

## Día 7, VIERNES

A las 8'00 y 20'00 horas: Santa Misa.

A las 20'30 horas: Salve Solemne.

## Día 8, SABADO

### DIA DEDICADO A LA STMA. VIRGEN DE LA SALUD

A las 8'00, 9'00 y 10'00 horas: Santa Misa.

A las 11'00 horas: Misa Solemne concelebrada. Presidirá la Eucaristía y proclamará la palabra D. Saturnino García Guirao, Coadjutor de San Nicolás (Alicante). En el Ofertorio se cantará la Plegaria del Maestro Gorgé: «Virgen Purísima».

A las 13'00 horas: Santa Misa.

A las 19'00 horas: Santa Misa.

A las 19'30 horas: Salve Solemne, y a continuación PROCESION de la Stma. Virgen de la Salud.

## Día 9, DOMINGO

### DIA DEDICADO AL STMO. CRISTO DEL BUEN SUCESO

A las 8'00, 9'00 y 10'00 horas: Santa Misa.

A las 11'00 horas: Misa Solemne concelebrada. Presidirá la Eucaristía y proclamará la palabra el M.I. Sr. D. Vicente López Martínez, Rector del Teologado de Alicante. En el Ofertorio se cantará el villancico del Maestro Gorgé: «Al Cristo del Buen Suceso».

A las 13'00 horas: Santa Misa.

A las 19'00 horas: Santa Misa.

A las 19'30 horas: Salve Solemne, y a continuación:

### PROCESION DEL STMO. CRISTO DEL BUEN SUCESO

## Día 10, LUNES

A las 20'00 horas: Misa en sufragio de todos los eldenses difuntos.

## De los días 10 al 18

### SOLEMNE NOVENARIO

A las 20'00 horas: Misa, y proclamará la palabra D. Francisco Brotons Pérez.

## Día 16, DOMINGO

### TRADICIONAL HOMENAJE DE LOS ELDENSES A LOS SANTOS PATRONOS

En todas las Misas del día se ofrecerá a los fieles para besarlo, el Escapulario Medalla de los Santos Patronos.

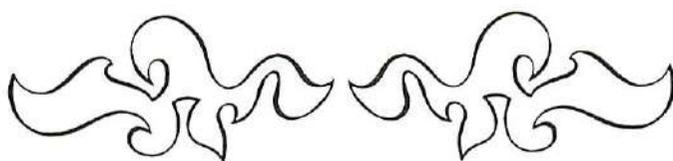
A las 20'00 horas: Misa en sufragio por los miembros difuntos de la Congregación de los Santos Patronos.

\* \* \* \* \*

NOTA: Toda la Polifonía en los Actos Litúrgicos de los días 7, 8 y 9 será interpretada por el Orfeón Polifónico «AMIGOS DE LA MUSICA», del Centro Excursionista Eldense, dirigido por el profesor D. Antonio Ballester (1).

A la entrada del Templo Parroquial de los Santos Patronos, serán tiradas tracas de colores por la Comisión de Fiestas del Excmo. Ayuntamiento.

(1) La Polifonía de la misa del domingo 16, será interpretada por la Coral Monfortina por gentileza de la C.A.A.M.



## Orfeón Polifónico «Amigos de la Música» del Centro Excursionista Eldense

\*

### Obras a interpretar durante los actos litúrgicos en honor a los Stmos. Patronos de Elda

#### Día 7 - Tarde

##### SALVE SOLEMNE

SALVE GRANDE (*Hilarión Eslava*)

Barítono Solista: JOSE PLAZA MARTINEZ

#### Día 8 - Mañana

##### MISA SOLEMNE EN HONOR A LA STMA. VIRGEN DE LA SALUD

KYRIE (*de la Misa en Sol Mayor de F. Schubert*)

GLORIA (*de la Misa Secunda Pontificalis de L. Perosi*)

CREDO (*de la Misa en Sol Mayor de F. Schubert*)

SANCTUS (*de la Misa Secunda Pontificalis de L. Perosi*)

BENEDICTUS (*de la Misa Secunda Pontificalis de L. Perosi*)

AGNUS DEI (*de la Misa Secunda Pontificalis de L. Perosi*)

Soprano Solista: M.<sup>a</sup> ISABEL TECLES MOLLA

Mezzo Soprano Solista: M.<sup>a</sup> TERESA GARCIA LOZANO

Tenor Solista: MANUEL SIRVENT JUAN

Barítono Solista: JOSE PLAZA MARTINEZ

VILLANCICO «PUEBLO VENTUROSO» A LA STMA.  
VIRGEN (*R. Gorgé*)

Tenor Solista: ALBERTO NAVARRO MENDEZ

Soprano Solista: SOLEDAD ARAVID PEREZ

AVE MARIA (*Tomás Luis de Victoria*)

AVE VERUM CORPUS (*W.A. Mozart*)

#### Día 8 - Tarde

##### SALVE SOLEMNE

SALVE GRANDE (*Hilarión Eslava*)

Barítono Solista: JOSE PLAZA MARTINEZ

VILLANCICO «PUEBLO VENTUROSO» (*R. Gorgé*)

Tenor Solista: ALBERTO NAVARRO MENDEZ

Soprano Solista: SOLEDAD ARAVID PEREZ

#### Día 9 - Mañana

##### MISA SOLEMNE EN HONOR AL STMO. CRISTO DEL BUEN SUCESO

KYRIE (*de la Misa en Sol Mayor de F. Schubert*)

GLORIA (*de la Misa Secunda Pontificalis de L. Perosi*)

**CREDO** (de la Misa en Sol Mayor de F. Schubert)

**SANCTUS** (de la Misa Secunda Pontificalis de L. Perosi)

**BENEDICTUS** (de la Misa Secunda Pontificalis de L. Perosi)

**AGNUS DEI** (de la Misa Secunda Pontificalis de L. Perosi)

Soprano Solista: M.<sup>a</sup> ISABEL TECLES MOLLA

Mezzo Soprano Solista: M.<sup>a</sup> TERESA GARCIA LOZANO

Tenor Solista: MANUEL SIRVENT JUAN

Barítono Solista: JOSE PLAZA MARTINEZ

**VILLANCICO «SOL DE JUSTICIA» AL STMO. CRISTO**

(R. Gorgé)

Barítono Solista: JOSE PLAZA MARTINEZ

**O JESUCHRISTE** (J. van Berchem)

**AVE VERUM CORPUS** (W.A. Mozart)

**Día 9 - Tarde**

**SALVE SOLEMNE**

**SALVE GRANDE** (Hilarión Eslava)

**VILLANCICO «SOL DE JUSTICIA»** (R. Gorgé)

Barítono Solista: JOSE PLAZA MARTINEZ

\* \* \*

Organo: M.<sup>a</sup> CARMEN SEGURA

Director: D. ANTONIO J. BALLESTER BONILLA

### COMPONENTES

#### **Sopranos:**

M.<sup>a</sup> ISABEL TECLES MOLLA  
M.<sup>a</sup> CARMEN ALONSO BELLON  
NATALIA POVEDA HERNANDEZ  
MARISA MARTINEZ PEREZ  
SOLEDAD ARAVID PEREZ  
CASI MUÑOZ OCAÑA  
CARMEN ALBA SAPENA  
JOSEFA GARCIA CAMPOS  
MISE DIAZ ALCARAZ  
AURORA MARTINEZ GUERRERO  
REMEDIOS MONZO BUENDIA  
M.<sup>a</sup> PILAR RUIZ SAMPER  
ROSA PLANELLES NAVARRO  
GRACIA M.<sup>a</sup> DE TERESA COROMINAS  
MERCEDES PAYA PEREZ

#### **Contraltos:**

M.<sup>a</sup> CARMEN REQUENA PEREZ  
CONSUELO NAVARRO BROTONS  
MAGDALENA FERNANDEZ GONZALEZ  
LUCIA NAVARRO MORENO  
NIEVES POVEDA HERNANDEZ  
ENCARNI GOMEZ SAEZ  
TERESA GARCIA LOZANO  
MATILDE CAÑIZARES VERA  
NATIVIDAD GOSALVEZ PEREZ  
M.<sup>a</sup> SALUD VALERO JUAN  
ANGELES VERA MASEGOSA  
M.<sup>a</sup> ANGELES BERNABEU GOMEZ  
LUISA ESTEVE RODRIGUEZ  
FRANCISCA RODRIGUEZ BERNABEU  
AURELIA AMAT BELTRAN  
CONCEPCION ORGILES VERDU

#### **Tenores:**

JOSE M.<sup>a</sup> NAVARRO VERA  
ALBERTO NAVARRO MENDEZ  
LUIS SELLES SELLES  
MANUEL SIRVENT JUAN  
JOSE M.<sup>a</sup> GOMEZ LLOPIS  
JOSE ESTEVE LIMORTI  
GABINO ORGILES PEREZ  
FRANCISCO SAEZ MOYA  
ODON GARCIA ORTIZ  
JOSE FCO. RUBIO MARCO  
FERNANDO GUILL CANDELA  
MANUEL SIRVENT MUÑOZ  
VICENTE LLOPIS MARTINEZ

#### **Bajos:**

MARTIN POVEDA ARAVID  
JOSE JUAREZ CUTILLAS  
FRANCISCO MARTINEZ OLCINA  
JOSE LUIS SAEZ NAVARRO  
FRANCISCO GARCIA POVEDA  
JOSE PLAZA MARTINEZ  
JOAQUIN PEREZ LALANA  
MIGUEL ALONSO GUILL  
ANDRES PEREZ MARTINEZ  
EMILIO RICO GIL  
FRANCISCO AZORIN GARCIA  
GABRIEL ROCAMORA LATORRE  
OCTAVIO BELLOT MAESTRE  
MANUEL G. VILA RIERA  
JUAN GONZALEZ MARTINEZ

# CASA PEPE, S.L.

(cuatro esquinas)



---

## TEJIDOS

---

## Y CONFECCIONES

---

*Les desea unas felices fiestas  
y pone a su disposición tres  
nuevas secciones.*

General Aranda, 1  
Teléfonos: 380292-385578

E L D A





# Francisco Gómez, S.A.

## TRANSPORTES

**Casa Central:** Cura Abad, 29 - Telf. 381200 - **ELDA**

**Almacenes:** Ctra. Madrid-Alicante, km. 377'500  
Telf. (965) 372652 - Télex: FRGO E 66688 - **PETREL**

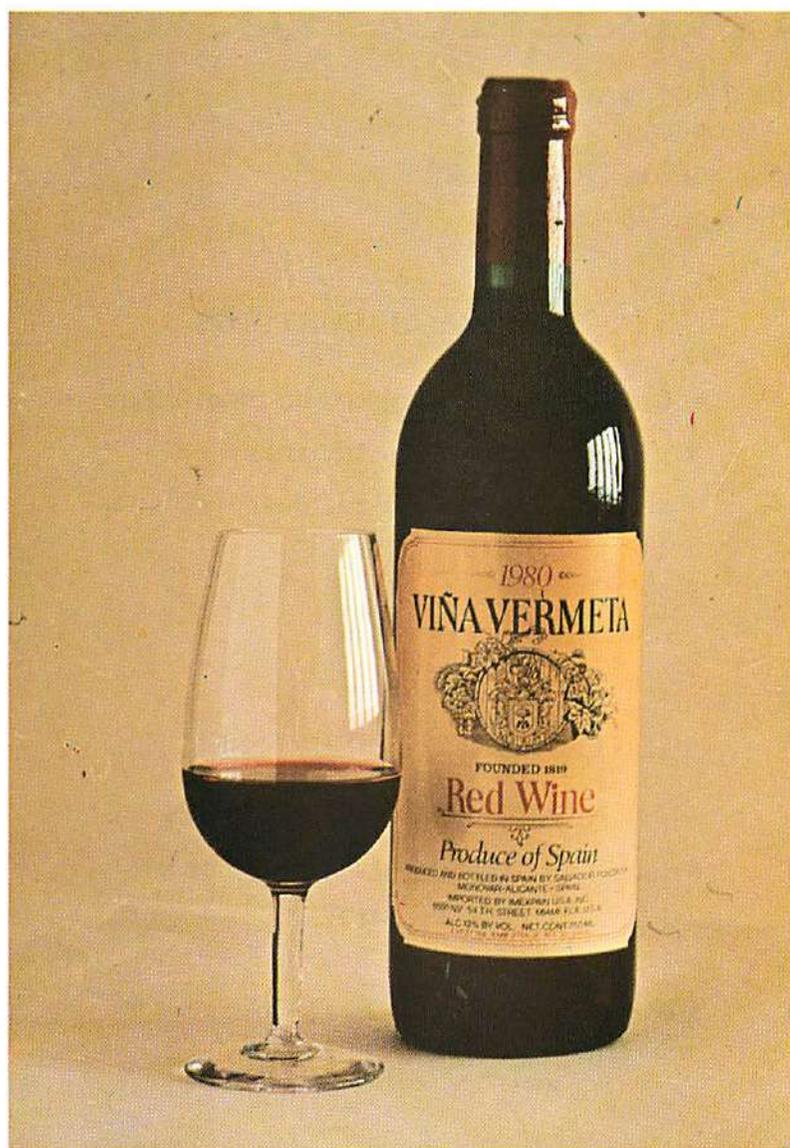
### LES OFRECE SUS SERVICIOS DIRECTOS CON LAS PLAZAS DE:

#### SUCURSALES

**Alicante:** Neptuno, 6 - P.I. La Florida - Telfs. (965) 282177-282121 - Télex: FRGO E 66528  
**Barcelona:** Llull, 121-125 (Pueblo Nuevo) - Telf. (93) 3090300 - Télex: FRGO E 50880  
**Elda:** Cura Abad, 29 - Telf. (965) 374580  
**Elche:** Carretera de Aspe, s/n. - Telfs. (965) 466809-466451 - Télex: FRGO E 66687  
**Madrid:** San Norberto, 3 - P.I. San Cristóbal de los Angeles - Telfs. (91) 7950113-7950198 - Télex: FRGO E 45510  
**Petrel:** Ctra. Madrid-Alicante, km. 377'500 - Telf. (965) 372652 - Télex: FRGO E 66688  
**Valencia:** Fontanares, 9 - Telfs. (96) 3777862-3774162 - Télex: FRGO E 62202

#### DELEGACIONES

**Almansa:** Madrid, 36 - Telf. (967) 341899  
**Aspe:** Doctor Fleming, 11 - Telf. (965) 490196  
**Monóvar:** San Pablo, 24 - Telf. (965) 470678  
**Novelda:** Doctor Fleming, 13 - Telf. (965) 600694  
**Petrel:** Avda. J. Poveda, 3 - Telf. (965) 370302  
**Sax:** Yecla, 7 - Telf. (965) 474041  
**Tarragona:** Via Augusta, 4 - Telf. (977) 235901  
**Villena:** Avda. Juan XXIII, 16 - Telf. (965) 800395  
**Alcoy:** Filá Navarros, 4 - Polígono Industrial Benlata - Telf. (965) 540511  
**Aranda de Duero:** Hospicio, 18 - Telf. (947) 500631  
**Bonavente:** Avda. Primo Rivera, 55 - Telf. (988) 630701  
**Beasain:** Barrio Yurre, s/n. OLABARRIA - Telf. (943) 882900  
**Bilbao:** Dr. Díaz Emparanza, s/n. - Telf. (94) 4311301  
**Burgos:** P. I. Villayuda C/11 - Telf. (947) 224709  
**Elbar:** José Antonio Gulsasola, 3 - Telf. (943) 712069  
**El Ferrol:** Monasterio Monlero, 42 - Telf. (981) 316190  
**Gijón:** Polígono Industrial Promosa. Nave 20 (TREMANES) - Telf. (985) 328958  
**Igualada:** Avda. Caresmar, 122 - Telf. (93) 8035011  
**Irún:** Mártires de Guadalupe, 29 - Telf. (943) 618576  
**La Coruña:** Avda. Manzanos, s/n. Polígono Industrial «Pocomaco» - Telf. (981) 297322  
**León:** Carretera León-Astorga, km. 4 - Telf. (987) 227570  
**Lérida:** Avda. San Huit, 39 - Telf. (973) 231466  
**Lugo:** Serrano Suñer, 89 - Telf. (982) 216444  
**Manresa:** Bruch, 19 - Telf. (93) 8728422  
**Manzanares:** Jesús del Perdón, 16 - Telf. (926) 611813  
**Miranda de Ebro:** Carretera de Logroño, 44 - Telf. (947) 310538  
**Mondragón:** Carretera Vitoria, s/n. (ARECHAVALETA) - Telf. (943) 792033  
**Orense:** Peña Trevinca, s/n. - Telf. (988) 239313  
**Oviedo:** Vázquez de Mella, 72 - Telf. (985) 235019  
**Palencia:** Pol. Ntra. Sra. de los Angeles, s/n. - Telf. (988) 725741  
**Pamplona:** Dr. Juaristi, 1 y 3 - Telf. (948) 255758  
**Pontevedra:** fondevila, 53 - Telf. (986) 856791  
**Salamanca:** Paseo Estación, 75 - Telf. (923) 221250  
**San Sebastián:** Ategorrieta, s/n. C. ECHEVARRI - Telf. (943) 279638  
**Santander:** Marqués de la Hermida, s/n. - Telf. (942) 337500  
**Santiago de Compostela:** R. de Viguri, 25 - Telf. (981) 586119  
**Tolosa:** Pablo Gorosabel, 48 - Telf. (943) 673904  
**Toro:** Avda. Zamora, s/n. - Telf. (988) 690675  
**Torrelavega:** La Llama, 12 - Telf. (942) 881745  
**Valladolid:** Avda. Burgos, 25 - Telf. (983) 333422  
**Vigo:** Regueiro, s/n. - Telf. (986) 417457  
**Vitoria:** Capelamendi, s/n. (BETONO) - Telf. (945) 261248  
**Zamora:** Avda. Tres Cruces, 9 - Telf. (988) 524007  
**Zaragoza:** P. Cogullada C/F, núm. 59 - Telf. (976) 391100



***Salvador Poveda, S.A.***

MONOVAR (Alicante)

# MAXIMO MOR, s.a.

Avenida 1.º de Mayo, 14  
Tels. 5681400-50  
Apartado, 293 de GRANOLLERS  
MONTMELO (Barcelona)

## FABRICA DE CURTIDOS

**Cordero y cabras al cromo en anilinas**

**Corderos: «Adrianas»**

**Cabras: «Kidias» - «Badenias» - «Dianas»**



**AGENTES DISTRIBUIDORES EN ELDA:**

**JOAQUIN SANCHEZ BAÑON**

**Príncipe de Asturias, 11 - Tels. 38 01 84**

**E L D A**

**JESUS ESCUDERO GUTIERREZ**

**Blas Valero, 73 - Tel. 44 12 09 - ELCHE**

**AGUSTIN MARIN MERCADAL**

**Gral. Sanjurjo, 23 - Tel. 38 03 88 - CIUDADELA**

**San Bartolomé, 5 - Tels. 36 15 15 y 36 03 86 - MAHON**

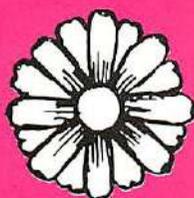
**JAIME SEGURA BONIN**

**Hostales, 15 - Tel. 25 16 92 - PALMA DE MALLORCA**

Exportación  
a todo  
el mundo



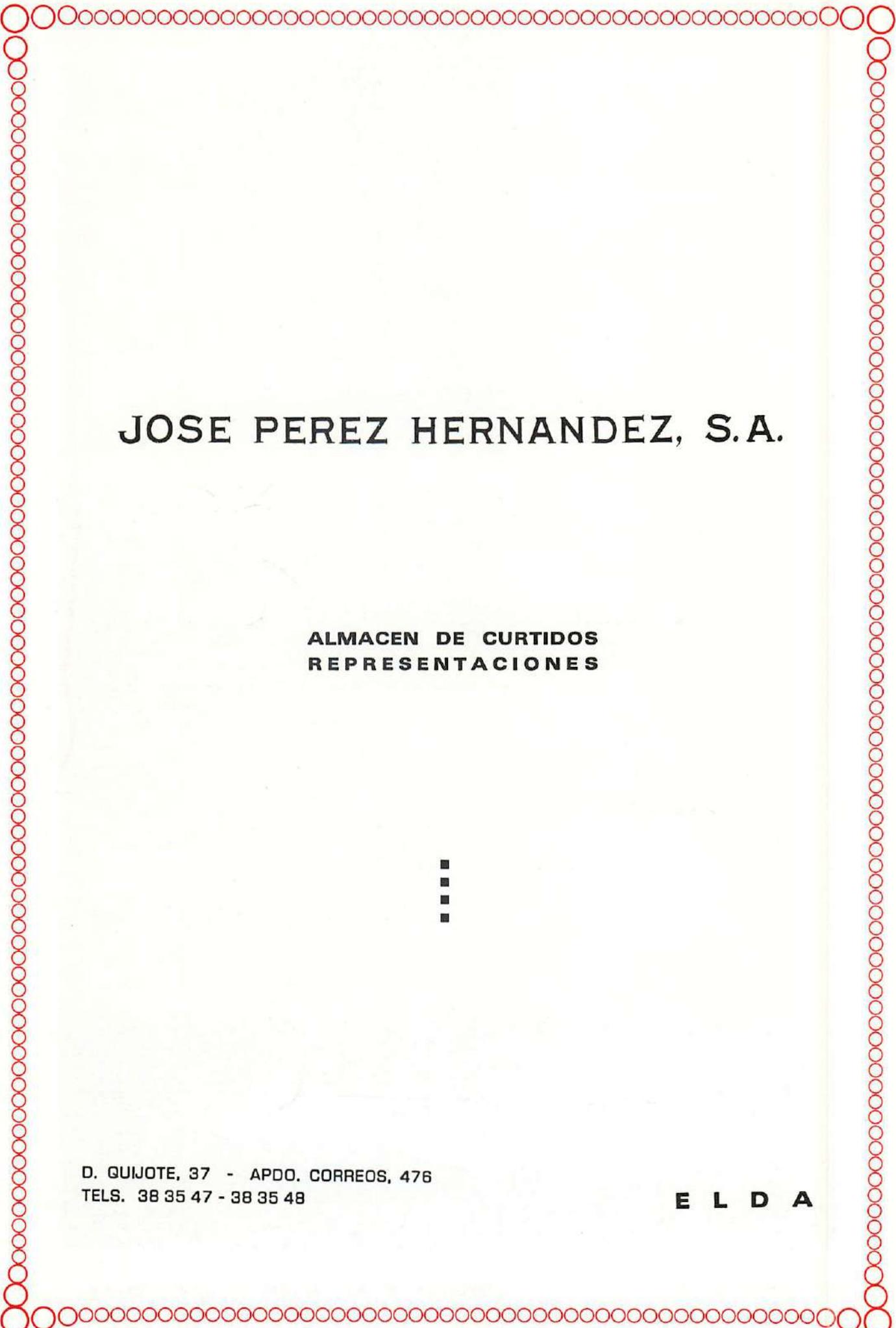
Especialidad :  
Calzados de lujo  
para señora  
en trenzados  
y pasados



*Margarita*® S.A.  
José Amat Sanchiz

José M.<sup>a</sup> Pemán, 8

Teléfonos 386440 - 386441 - 386442 - 386443  
ELDA (Alicante - España)



**JOSE PEREZ HERNANDEZ, S.A.**

**ALMACEN DE CURTIDOS  
REPRESENTACIONES**



D. QUIJOTE, 37 - APDO. CORREOS, 476  
TELS. 38 35 47 - 38 35 48

**E L D A**



# Manuel Navarro Davó, s.a.

Maquinaria y Accesorios para la Fabricación del Calzado, Artículos de Piel e Industrias afines

Oficina, Exposición  
Talleres: C/ra Navarro, 18  
Teléfonos: 38 15 01, 38 06 09  
Apartado 94 - Telegramas: RONA

ELDA



ALTA COSTURA DEL CALZADO ESPAÑOL





## Gracias a nosotros muchos noviazgos son más cortos.



Vivir es estrenar nuevas ilusiones. Luchar por hacerlas realidad.

Comprar un piso, ampliar un pequeño negocio...

Conseguir aquellas cosas con las que tanto hemos soñado, para empezar a vivir unos nuevos días.

Cada día, gracias a los créditos personales del Banco de Bilbao, muchas personas empiezan a vivir sus nuevos días.

Más de 600.000 créditos concedidos en los 10 últimos años.

**Créditos Personales**  
**Para empezar a vivir tus nuevos días**

**BB** · BANCO DE BILBAO



# CAJA DE AHORROS PROVINCIAL DE ALICANTE

La Caja de Ahorros de la provincia  
para la provincia



Caja de Ahorros Confederada

## OFICINAS EN ELDA:

C/. Cervantes, 1 - Teléfono 382189  
C/. Alfonso XIII, 86 - Teléfono 390761  
C/. Reyes Católicos, 4 - Teléfono 384352  
General Monasterio, 138 - Teléfono 388142  
C/. Avda. de Chapí, 25-29 - Teléfono 391850



# Creaciones KETTY, S.L.

---

CALZADOS ALTA FANTASIA

EXPORTADOR N.º 44.896

---

\*

\*

\*

Fundadores, s/n. - Dirección Telegráfica: KETTY  
Teléfonos: 381133 y 381144 - Apartado 67

**ELDA**



Les desea FELICES FIESTAS y ofrece sus servicios de banquetes, comidas de negocios, comuniones y bautizos. Marisquería y platos preparados para llevar

Placa al Mérito Turístico

*«El arte del buen comer»*

General Moscardó, 34 - Telf. dirección: 383583 - Telf. público: 381057

**ELDA**

# Bazar Madrileño

JUGUETES — DEPORTES

•  
•

C/. Nueva, 37 — Teléfono 380737

**ELDA**



*Ena, S.L.*®

FABRICA DE CALZADO PARA SEÑORA

Rodríguez Fornos, 14  
Teléfono 382068

**ELDA (Alicante-España)**



**PEDRO HERRANZ**

**LA CASA DE LAS TARTAS**

**Especialidades:**

- ★ Pastas de té.
- ★ Bombones artesanos.
- ★ Trufas heladas.
- ★ Pastelería fina de nata y trufa.

Juan Carlos I, 28 - Tel. 38 37 00

**ELDA**

# **Joyería RAFA**

Plaza Sagasta, 15 - Telf. 391392



## **Foto-Cine RAFA**

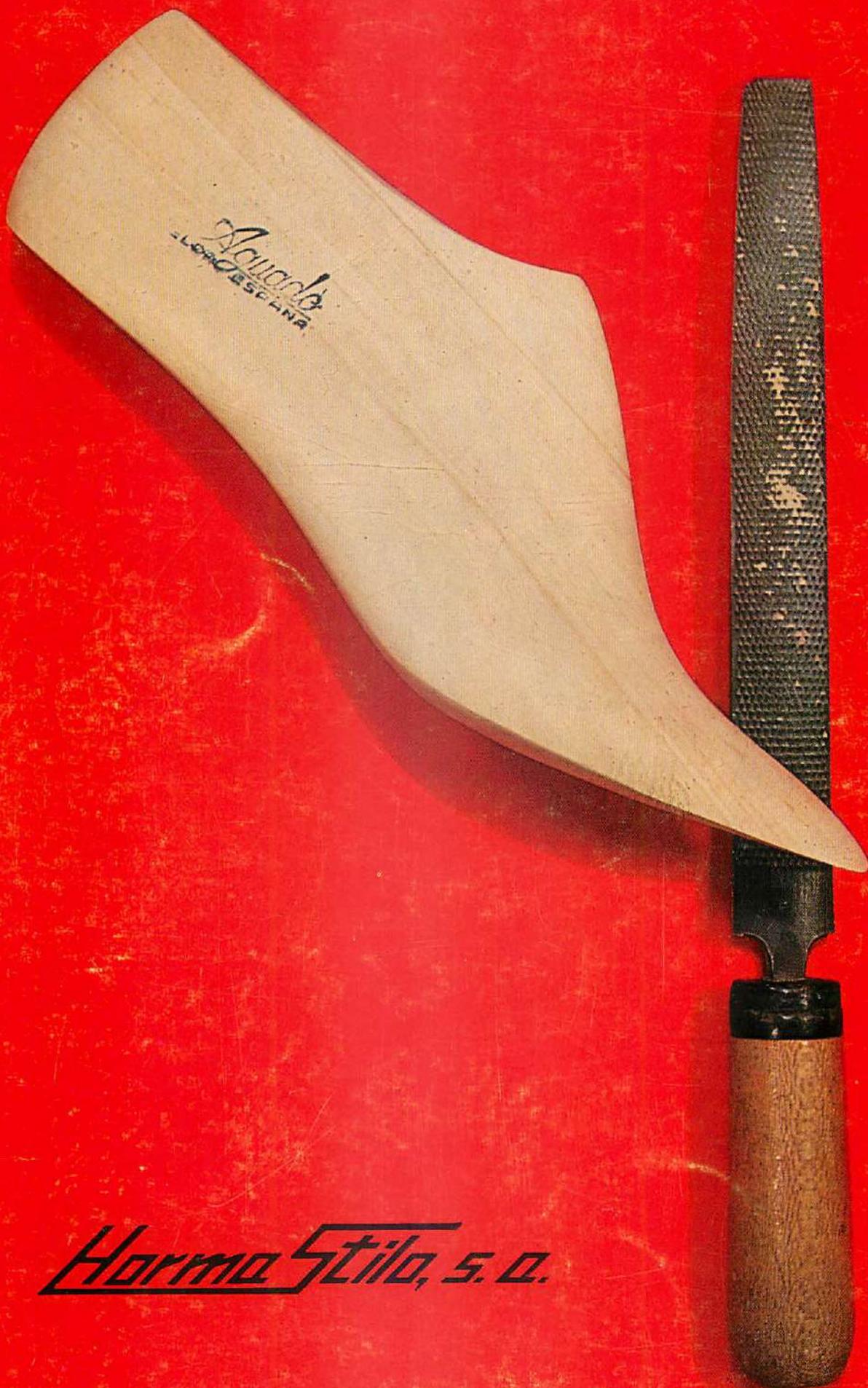
---

LABORATORIOS COLOR

---

Juan Carlos I, 34 - Telf. 382859

**ELDA**



Aguado  
ELDA ESPAÑA

*Horma Stilo, s. a.*

Teléfonos 385345-385540 - ELDA (Spain)